



**XLVI Romería Nacional de
Ntra. Sra. de los Remedios**





Editorial



Estimado lector, la que tiene entre sus manos es la edición n.º 38 de la Revista de Romería de los 46 años de historia que atesora la Peregrinación Nacional en Honor a Nuestra Señora de los Remedios Coronada. La edición de esta revista es fruto del esfuerzo desinteresado y el compromiso con la historia de un grupo de personas que apuestan por seguir con una tradición que pronto cumplirá cuatro décadas y que desde entonces le ha dado empaque, prestigio y solera a la Hermandad de la Veracruz, responsable de la edición. Fieles al compromiso de informarle sobre todo lo concerniente a la celebración de la Romería y vicisitudes de la Hermandad, le avanzamos un breve glosario del contenido de este nuevo número.

Este es un año de novedades. Renueva mandato el Hermano mayor D. Manuel Luque Lucena. Queda plasmada en la Revista de Romería la nueva Junta de Gobierno que estará al frente durante los próximos cuatro años y que se da a conocer con fotografía de grupo y el listado pormenorizado de sus componentes. Además, como es sabido por todos, la Romería pasa este año a celebrarse en septiembre. Conocerá las razones que han llevado a la Junta de Gobierno a tomar esta trascendental decisión. La Hermandad de la Veracruz ha sido la gran protagonista en cuanto a cartelería oficial anunciadora tanto de Semana Santa como de las Glorias. Le mostramo la crónica del día en que se presentaron ambos carteles en un acto conducido magistralmente por el Teniente Hermano Mayor de Veracruz D. Sergio Pérez Galisteo. A continuación, encontrará un emotivo escrito en el que Josefina Avilés rememora su trayectoria vital unida a Remedios y a su Romería. Sentimientos y emociones a flor de piel que convergen en la felicitación a la que ha sido su Hermandad de toda la vida, Jóvenes Romeros, por su 40 aniversario desde su fundación. La segunda entrega de la sección que comenzó el año pasado, “Liderazgo” a cargo de D. José Maestre que fuera Hermano Mayor durante el periodo 1983-1987. Poniendo en valor aquellos difíciles primeros años de Romería, pero cargados de ilusión, en los que hubo que aunar esfuerzos para que la Romería tomara cuerpo y se asentara como fiesta grande de Aguilar, al tiempo que acondicionar el Santuario de la Fuente de Don Marcelo en el que José Maestre y su Junta de Gobierno tuvieron un papel preponderante. Comienza una nueva sección en la Revista, “Alejado de los focos” que llaga para homenajear el trabajo callado y silencioso de personas cuya entrega y dedicación sostiene, con discreción, el pulso de nuestra Hermandad. Son manos anónimas que trabajan con constancia, sin esperar aplausos, pero con la firme convicción de que su labor es imprescindible. Comenzamos con dos primeros espadas en este ámbito, D. Francisco Pedrosa Postigo y D. Antonio Aguilar Ramírez. Una vida entera dedicada a Remedios. A continuación, se deleitará con el análisis pormenorizado del segundo cartel anunciador de Romería, editado allá por 1982. Un concienzudo estudio llevado a cabo por D. Manuel Córdoba Ruiz que aporta luz a incógnitas que antes no se habían despejado sobre algunos detalles pictóricos que dan forma a este histórico cartel. La Revista, cumpliendo uno de los cometidos para el que se diseñó y vio la luz desde el origen de la Romería, le facilitará el programa de actos diseñado para este año, le presentará el cartel anunciador de la Romería 2026 con una breve, pero muy interesan-



te, explicación a cargo de su autor, D. Rafael Fernández Quirós y, por último, le dará a conocer a la encargada de pregonar la Romería de este año, Dña. María José Berlanga González, fiel devota de Remedios desde la cuna que, seguro nos deleitará con su prosa y versos desde el ambón. Siguiendo una costumbre arraigada desde hace décadas, le ofrecemos un breve extracto del pregón del año pasado, elegido por el propio pregonero por su especial emotividad, con el fin de que quede reflejado negro sobre blanco para la posteridad. En otro orden de cosas, encontrará el emotivo, sentido y más que merecido homenaje que D. Javier Unión Toro hace a su padre D. José Unión Pérez, recientemente fallecido. Pilar indiscutible de la celebración de la Romería desde sus inicios, primer pregonero de Romería en 1982, coordinador de la Revista de Romería durante más de un lustro y asiduo articulista de la misma. La memoria de su persona quedará grabada para siempre entre la comunidad romera en general y particularmente entre los integrantes de la que fue su hermandad de toda la vida, los 20 Romeros. La Revista servirá como instrumento vehicular para dar a conocer en sociedad al nuevo vestidor de la Virgen, D. Juan Luis Ramírez Zurita. En una dilatada entrevista dará detalles sobre las pautas y entresijos que marcarán los próximos años en lo que, a indumentaria de los titulares de la Hermandad, se refiere. Siguiendo con las expresiones artísticas, este año hemos tenido la fortuna de estrenar una marcha procesional compuesta exclusivamente para Remedios durante la estación de penitencia de Jueves Santo, titulada “Madre de la Veracruz”. Su autor, D. José Ramón Córdoba Rodríguez le explicará detalladamente el sentido y el sentir que le ha dado forma a la marcha. Continuará, echando la vista atrás con el análisis pormenorizado de dos de las fotografías más antiguas que se tienen de Remedios. Una minuciosa y acertada descripción a cargo de D. Manuel Antonio Pérez Rivas. Por último, tendrá oportunidad de recibir una nueva entrega de la sección que cumple ya tres años “Remedios trasciende fronteras” en la que nuevos desconocidos de cualquier parte del mundo han dibujado a Remedios durante la celebración de su Romería y han tenido ocasión de transmitir libremente qué les evoca. Remedios como nexo de unión entre diferentes culturas, razas, creencias y nacionalidades. Experimento sociológico del que se pueden sacar muchas e interesantes conclusiones.

Sin más, me despido con un cordial saludo y el agradecimiento infinito a todos los que han colaborado en la elaboración de este número de la revista, bien mandando sus artículos, bien cediendo fotografías con las que ilustrarla, bien en tareas de corrección, de maquetación o de impresión.

Espero la disfruten

Carlos Lucena León



D. Manuel Luque Lucena

Hermano Mayor



Una vez finalizado mi primer mandato, tengo nuevamente la oportunidad, como cada año a través de las páginas de nuestra revista, de dirigirme a todos los hermanos de la Hermandad de la Veracruz. Han transcurrido ya cuatro años desde que asumí esta responsabilidad, cuatro años que parecen haber pasado en un suspiro, pero que en realidad, han estado llenos de trabajo, dedicación y compromiso.

Han sido cuatro años intensos durante los cuales hemos afrontado numerosos retos y emprendido cambios necesarios en distintos aspectos de nuestra Hermandad.

Cambios que siempre han tenido como único propósito el progreso y la mejora de nuestra Hermandad, intentando mantener siempre nuestras señas de identidad y el valioso patrimonio espiritual y humano de generaciones anteriores.

Debo de reconocer que, a nivel personal, está siendo un año especialmente diferente. Después de llevar desde 1993, implicado de una manera muy directa en la organización y preparación de nuestra Romería, el cambio de fecha al mes de septiembre ha hecho que viva este tiempo de una manera distinta. He de admitir que me he sentido algo extraño durante su preparación, aunque también más tranquilo.

No obstante, también he de confesar que esta decisión me ha despertado ciertas inquietudes. La incertidumbre ante lo nuevo, el deseo de que todo salga como esperamos y la lógica preocupación que acompaña a cualquier cambio importante, han estado presentes durante estos meses. Son los miedos y temores que surgen ante una nueva etapa, pero que en ningún momento han supuesto una duda sobre la decisión adoptada por la Junta General de nuestra Hermandad, convencido de que se tomó pensando siempre en el bien común y en el futuro de nuestra Romería.

Como todos sabéis, debido a las adversas circunstancias meteorológicas que hemos sufrido durante este invierno, nuestra ermita y los terrenos aledaños quedaron seriamente afectados por las lluvias, acumulándose grandes cantidades de barro y lodo en el santuario y sus inmediaciones. Una dificultad más que se sumaba a la ya compleja y exigente tarea de organizar nuestra Romería. Han sido meses de incertidumbre y de intenso trabajo, en los que, a título personal, he tenido ocasión de reflexionar sobre los retos que teníamos por delante. Hubo momentos en que las dificultades parecían superar cualquier previsión, pero también quedó patente la capacidad de esfuerzo y entrega de



tantas personas e instituciones que, con su trabajo y compromiso, han contribuido a que podamos seguir caminando hacia una nueva celebración de nuestra Romería con ilusión y esperanza.

Al hacer balance del trabajo realizado durante este último año, quiero reconocer de manera especial la labor que se viene desarrollando en el ámbito de los cultos y actos de Semana Santa, con el propósito de que nuestra Hermandad continúe realizando una estación de penitencia digna y acorde a la historia y grandeza que representa cada Jueves Santo.

Asimismo, continuamos trabajando con ilusión y compromiso para seguir fortaleciendo la celebración del Día de la Cruz y los cultos que se desarrollan en torno a esta significativa festividad, procurando otorgarle el realce, la dignidad y la relevancia que se merece. Se trata de una apuesta decidida por preservar y revitalizar unas tradiciones que forman parte de nuestra historia y de nuestro patrimonio espiritual.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a las Hermandades romeras por su constante colaboración, su buena disposición y el espíritu de entendimiento que siempre me han demostrado durante estos cuatro años de mandato.

En todo momento han mostrado su compromiso y su voluntad de trabajar junto a nosotros por el engrandecimiento de nuestra Hermandad y por el bien de nuestra devoción común. Desde estas líneas, deseo trasladarles mi reconocimiento y mi afecto, al tiempo que les animo a no perder nunca la fe ni la ilusión que les impulsa en su caminar diario, y que continúen peregrinando con el mismo fervor y la misma entrega, fortaleciendo cada día su amor y su devoción hacia Nuestra Señora.

Antes de concluir estas palabras, no quiero dejar pasar la oportunidad de expresar mi más sincero agradecimiento a toda mi Junta de Gobierno y tantas personas que, desde el anonimato y con una entrega silenciosa y generosa, hacen posible que nuestra Hermandad siga avanzando y desarrollando su labor día a día. Son personas que trabajan sin buscar reconocimiento alguno, pero cuyo trabajo y esfuerzo resulta imprescindible para el buen funcionamiento y engrandecimiento de esta Hermandad.

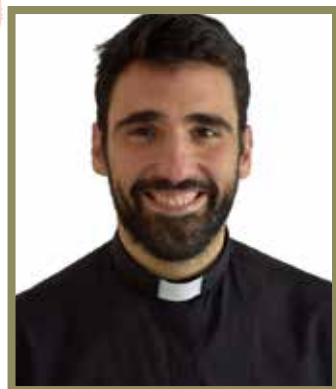
Del mismo modo, quiero mostrar mi gratitud a todas las instituciones que, con su apoyo y colaboración, contribuyen de manera decisiva a la celebración de nuestra Romería. Mi agradecimiento al Ayuntamiento de nuestro pueblo, a la Diputación Provincial de Córdoba y los distintos estamentos de la Iglesia, cuya ayuda y disposición hacen posible que podamos seguir manteniendo vivas nuestras tradiciones, fortaleciendo nuestra fe y honrando año tras año a Nuestra Señora.

A ti REMEDIOS, solo voy a pedirte una cosa, cuida siempre de los míos, Pastora, Madre y Señora, Reina del corazón mío. Tú, la que velas por mis sueños. Tú, mi virgen de los REMEDIOS.



Para acabar, quiero hacer llegar una cordial invitación a todos los pueblos de la comarca, así como a los hermanos de la Hermandad de la Veracruz y a todo el pueblo de Aguilar, para que nos acompañen durante estos días de septiembre en el paraje de la Fuente de Don Marcelo. Que juntos podamos compartir unas jornadas de convivencia fraterna, fe y devoción, viviendo con alegría el encuentro con Nuestra Señora y fortaleciendo los lazos que nos unen como cristianos y como pueblo.

*Recibid un afectuoso saludo en Cristo y María
¡Viva nuestra Señora! ¡Viva la Romería! y ¡Viva la Hermandad!*



Rvdo. D. Rafael Romero Ochando



Consiliario de la Hermandad de la
Virgen de los Remedios Coronada

“A todos nos recibe la misma Madre”

Querida familia de la Virgen de los Remedios, romeros y vecinos de Aguilar,

Cada año, cuando llega la Romería de la Virgen de los Remedios Coronada, nuestra Madre vuelve a ponerse en camino. No deja de sorprenderme este gesto sencillo y profundo. La Virgen sale al encuentro de sus hijos. No permanece distante, sino que se hace cercana, acompaña nuestros pasos y quiere estar en medio de su pueblo.

Quizá sea esa una de las enseñanzas más hermosas de su advocación. María es Remedio porque nunca se cansa de buscarnos. Se manifiesta cuando contemplamos sus dolores, sale para encontrarse con su barrio y vuelve a ponerse en camino en estos días de Romería. Como una madre que sabe dónde están sus hijos, Ella sigue recorriendo nuestros caminos para recordar a cada uno que Dios no se olvida de nadie.

Vivimos tiempos en los que es fácil que caminemos cada uno por su lado. Las prisas, los intereses particulares y las preocupaciones de cada día pueden hacernos olvidar que formamos parte de una misma familia. Por eso la Romería puede ser una ocasión providencial para volver a descubrir el valor del encuentro, de la amistad sincera y de la fe compartida.

En mitad del camino elevaremos el rezo del Ángelus. Detendremos por un momento nuestros pasos para contemplar a aquella joven de Nazaret que dijo sí a Dios y que desde entonces no ha dejado de acompañar a la Iglesia. Ojalá también nosotros sepamos detenernos para escuchar al Señor en medio del ruido de cada día.

Tal vez algunos se acerquen a la Virgen con la fe de siempre. Otros lo harán movidos por una tradición familiar, por el recuerdo de los que les enseñaron a quererla o simplemente porque sienten que estos días tienen algo especial. A todos nos recibe la misma Madre. Ella no pregunta primero cuánto tiempo llevamos lejos o cerca. Simplemente abre sus brazos y nos invita a volver a su Hijo, único remedio para los males del corazón humano.

Este año, además, la Romería llega en el inicio de una nueva etapa. Es un buen momento para pedirle a Nuestra Señora de los Remedios que fortalezca nuestra fe y acreciente la unidad de nuestro pueblo. Que nos ayude a mirar menos lo que nos separa y más aquello que compartimos.



Que nos enseñe a ser una comunidad donde nadie se sienta extraño y donde la caridad sea el mejor testimonio de nuestra devoción.

Pido a la Virgen que bendiga a todos los romeros, a las hermandades, a quienes trabajan con generosidad para preparar estos días y también a aquellos que llevan en el corazón alguna preocupación, alguna herida o alguna esperanza.

Que, al terminar el camino, todos podamos volver a nuestras casas con la alegría de saber que una Madre ha salido una vez más a buscarnos y que nunca deja de caminar junto a sus hijos.

Con mi afecto y mi oración.



Ilm. Sra. Dña. Paqui Herrador Cosano



Alcaldesa de Aguilar de la Frontera

Queridos vecinos y vecinas:

Es para mí un honor dirigirme a todos vosotros a través de estas páginas con motivo de una nueva edición de la Romería Nacional en Honor a Nuestra Señora de los Remedios Coronada, una de las celebraciones más queridas, arraigadas y representativas de Aguilar de la Frontera.

La Romería de los Remedios ocupa un lugar muy especial en el corazón de nuestro pueblo. Desde aquellos primeros años de la década de los ochenta, cuando comenzó a tomar forma esta celebración tal y como hoy la conocemos, ha sabido crecer hasta convertirse en una de las manifestaciones culturales, sociales y tradicionales más importantes de nuestro calendario.

Hablar de la Romería de los Remedios es hablar de una tradición profundamente vinculada a la historia reciente de Aguilar. Es hablar de familias enteras que han transmitido de generación en generación el amor por esta fiesta; de padres, madres, abuelos y abuelas que enseñaron a sus hijos y nietos el significado de compartir el camino, la convivencia y el respeto por unas costumbres que forman parte de nuestra identidad colectiva.

Dentro de unos días volveremos a vivir una de las imágenes más hermosas y emocionantes del año. Cientos de personas llenarán nuestras calles para acompañar el inicio del camino hacia el Santuario de la Fuente de Don Marcelo. Llano de la Cruz, calle Vicente Núñez y tantos otros rincones de Aguilar volverán a engalanarse para recibir el paso de los romeros, de las carrozas, de los caballistas y de quienes emprenden este recorrido cargado de ilusión y emociones. Lugares tan emblemáticos como la Fuente de Aljamil volverán a convertirse en puntos de encuentro en un trayecto que forma ya parte de la memoria colectiva de nuestro pueblo.

La grandeza de esta Romería reside también en que cada persona la vive de una manera diferente. Hay quienes emprenden el camino movido por una profunda fe y por una sincera devoción a Nuestra Señora de los Remedios. Hay quienes la sienten como una tradición heredada de sus mayores, un legado familiar que han recibido y que desean transmitir a quienes vienen detrás. Y hay quienes encuentran en estos días una oportunidad para compartir tiempo con la familia, reencontrarse con los amigos y disfrutar de una de las expresiones más genuinas de la vida de nuestro pueblo.



Todas esas formas de vivir la Romería merecen el mismo respeto, porque todas contribuyen a hacerla grande. Más allá de las motivaciones personales de cada uno, la Romería de los Remedios sigue siendo un espacio de encuentro que une a generaciones, fortalece vínculos y nos recuerda aquello que compartimos como comunidad.

La convivencia es, sin duda, uno de los grandes valores de esta celebración. El paraje de la Fuente de Don Marcelo se convierte durante esos días en un lugar de encuentro donde las familias comparten mesa, conversación y recuerdos; donde las amistades se reencuentran y donde se crean nuevas vivencias que pasarán a formar parte de la historia personal de quienes las disfrutan. Porque la Romería también es eso: la alegría de estar juntos, de compartir tiempo y de celebrar aquello que nos une.

Como alcaldesa de Aguilar de la Frontera, y siendo esta mi primera participación en esta revista, quiero expresar mi reconocimiento a todas las personas que hacen posible que esta tradición continúe creciendo año tras año. A la Hermandad de Romeros, a quienes trabajan durante meses para organizar cada detalle, a los voluntarios, a los cuerpos de seguridad, emergencias y protección civil, a los trabajadores municipales y, por supuesto, a todos los romeros y romeras que mantienen viva esta celebración con su compromiso y su cariño.

La Romería de Nuestra Señora de los Remedios es hoy mucho más que una cita festiva. Es una parte esencial de nuestra identidad, una tradición que habla de quiénes somos, de dónde venimos y de la importancia de conservar aquello que nos une como pueblo.

Os deseo que disfrutéis intensamente de estos días, que los viváis con respeto, alegría y responsabilidad, y que cada uno encuentre en ellos aquello que hace especial esta Romería: la fe, la tradición, la convivencia, la amistad o, simplemente, el orgullo compartido de sentirse parte de Aguilar de la Frontera.

¡Feliz Romería de Nuestra Señora de los Remedios!



Ilm. Sr. D. Salvador Fuentes Lopera

Presidente de la Diputación de
Córdoba

Nos encontramos ante un nuevo número de la revista que anuncia vuestra Romería Nacional en Honor a Nuestra Señora de los Remedios Coronada y vuelvo a aprovechar estas páginas para reconocer el trabajo de la Hermandad de la Veracruz, como organizadora de esta cita romera, y para trasladar a todo el pueblo de Aguilar de la Frontera el orgullo y la alegría que me producen ver cómo cada año os volcáis con devoción y entusiasmo con nuestra Madre, la Virgen de los Remedios.

Porque cuando hablamos de Aguilar y su Romería no podemos elegir un único momento, lo ideal es dejarse arrastrar y poder disfrutar de cada instante porque todos son únicos y especiales. El pregón romero en la ermita, el peregrinar hasta el Paraje de Don Marcelo, el ambiente de las hermandades, el ir y venir de romeros hacia el Santuario y otros tantos recuerdos me vienen a la memoria haciéndome imposible la selección de uno solo de ellos. Esa mezcla de tradición, fervor popular y religiosidad es lo que hace especial a esta fiesta y a muchas de las que encontramos a lo largo y ancho de nuestra provincia. En todas ellas el recogimiento y la alegría son sentimientos que conviven y se dan la mano sin perder un ápice de verdad y sentimiento.

La Romería Nacional de la Virgen de los Remedios es un ejemplo de devoción popular, de cómo una localidad abre sus brazos a su Pastora y a todos los que visitan Aguilar con ocasión de esta cita. Son muchos los que acuden a este municipio de la campiña con la ilusión de ver a la Virgen de los Remedios y de compartir una misma fe y un mismo sentir. Y es eso lo que hace grandes a nuestras fiestas y romerías, que han conseguido mantener rasgos singulares y propios, pero al mismo tiempo abrirse a todo el que desea disfrutar de ellas. Ese sentimiento de fraternidad es el que se desprende también de esta publicación, un recopilatorio de reflexiones, poemas y escritos que ponen el acento en la importancia de esta celebración para la configuración de la identidad de la localidad.

Por esta implicación y entrega plasmada en textos de carácter humanístico y religioso, por vuestros años de entrega y por volver a poner de relieve el AMOR de Aguilar de la Frontera hacia Nuestra Señora de los Remedios Coronada os doy las gracias y os ofrezco la ayuda de esta Corporación Provincial en todo aquello que podáis necesitar. Os reitero mi felicitación por haber mantenido viva una tradición que habla de cómo sois, siendo un elemento fundamental de vuestra idiosincrasia y parte del patrimonio cultural inmaterial de la provincia de Córdoba.



D. Juan Mendoza LLamas

PRESIDENTE DE LA AGRUPACIÓN DE HERMANDADES Y COFRADÍAS



Queridos hermanos de la Hermandad de la Veracruz, queridos miembros de las hermandades romeras, queridos fieles y devotos de Nuestra Señora y Madre de los Remedios Coronada.

Mis primeras palabras han de ser necesariamente de profundo y sincero agradecimiento a la Hermandad de la Veracruz, dignamente encabezada por su hermano mayor, Don Manuel Luque Lucena, por permitirme escribir estas líneas a modo de saluda en la tradicional revista anual de Romería.

Debo confesaros que siento una profunda emoción y una inmensa responsabilidad al dirigirme a todos vosotros desde estas páginas, ya que se trata de mi primer texto, de la primera colaboración que se me solicita por escrito, desde mi reciente elección como Presidente de la Agrupación de Cofradías de nuestro pueblo

Con el paso de los meses, vamos sintiendo cómo poco a poco se va acercando la ansiada fecha para vivir un nuevo caminar, junto a nuestra Madre, hasta la Fuente de Don Marcelo. Nos disponemos a disfrutar de una nueva convivencia de alegría y de fe en la que todo el fervor y devoción mariana conduce a ELLA, porque Aguilar se viste de gala para acompañar a nuestra Madre y Señora de los Remedios Coronada. Son días para aparcar las prisas diarias, son días para vestirnos de fiesta y caminar juntos cantando hacia la Ermita de la Veracruz.

Cierto es que nos encontramos en un año atípico, un año en el que nuestro mes de junio no ha brillado como de costumbre; un período que ha pasado casi desapercibido, huérfano de reencontros, de alegrías y de devociones compartidas. El motivo no es otro sino que nos encontramos ante una nueva edición de la **Romería Nacional de Nuestra Señora de los Remedios Coronada** que va a quedar grabada en las páginas de nuestra historia local, ya que, **por primera vez desde su fundación, nuestra gran cita romera de Glorias traslada su celebración de junio a septiembre**. De esta forma, vamos a asistir este año a un cambio histórico en el calendario de nuestro pueblo, motivado por una **decisión valiente y muy meditada** de su Junta de Gobierno, siempre en beneficio de la propia Hermandad, y por supuesto, también de todas las personas que de una forma u otra viven, sienten y disfrutan la Romería, considerándola como la mayor de las fiestas populares, culturales y por supuesto de Fe de nuestro pueblo. Porque no cabe duda, de que esta modificación de fechas, lejos de alterar la esencia misma de la celebración, sin duda va a suponer una renovación total en la ilusión de todos los romeros de caminar junto a ELLA hasta el entrañable entorno de la



Fuente de Don Marcelo.

Desde esta Agrupación de Hermandades y Cofradías quiero felicitar de corazón a toda la Hermandad de la Veracruz, a su Junta de Gobierno y por supuesto a su Hermano Mayor, por su incansable trabajo y labor organizativa encaminada a adaptar con éxito esta compleja transición.

Solamente me queda desearos que paseis una espléndida e inolvidable Romería, animándoos a vivirla con un verdadero espíritu de hermandad y hospitalidad, donde el carácter religioso sea la base primordial del espíritu de convivencia entre todas las familias romeras

Que la **Santísima Virgen de los Remedios** bendiga siempre a vuestras familias y a cada uno de vuestros hogares.

Un cariñoso abrazo en Cristo y en María.



Nueva Junta de Gobierno



RELACIÓN DE LA JUNTA DE GOBIERNO DE LA HERMANDAD DE LA VERACRUZ DE AGUILAR DE LA FRONTERA (CÓRDOBA)

D. Manuel Luque Lucena

D. Sergio Pérez Galisteo

Dña. Raquel Pérez Reina

Dña. Rocío Reina Toro

Dña. Rocío Córdoba Carreras

Dña. Manuela García Martín

Dña. Ana María Pulido Estrada

D. Miguel Ángel Pérez Ríos

Dña. Raquel Pérez Reina

D. Rafalel García Martín

D. Juan Manuel Zurera Cejas

Hermano Mayor

Teniente Hermano Mayor

Secretaria

Vicesecretaria

Tesorera

Vicetesorera

Camarera de la Virgen

Vocal de culto y evangelización

Vocal de evangelización

Vocal para actividades caritativas y Sociales

Vocal de estación de penitencia

Demás vocales

D. Manuel Jesús Aguilar Berlanga

D. Antonio Aguilar Berlanga

Dña. Eva Rincón González

Dña. María del Mar Sotomayor Córdoba

D. Cecilio Córdoba Reina

D. Antonio Barraza Encabo

D. Víctor Lucena Jiménez

D. Jesús Almeda Pérez

D. José María Leiva Manjón





Nueva Fecha



La Romería de Nuestra Señora de los Remedios celebrará una nueva etapa con su traslado al mes de septiembre

La Hermandad de la VeraCruz ha aprobado oficialmente el cambio de fecha de la Romería Nacional en honor a Nuestra Señora de los Remedios Coronada, una decisión que marca un importante paso en la evolución de esta celebración tan arraigada en la vida de la hermandad y de la localidad.

La propuesta, impulsada por la actual Junta de Gobierno tras recoger las inquietudes de numerosos hermanos, fue sometida a votación en Junta General Extraordinaria, obteniendo el respaldo mayoritario de los asistentes. Como resultado, la Romería dejará de celebrarse en sus fechas habituales para pasar a desarrollarse en el mes de septiembre.

Una decisión respaldada por la mayoría

El cambio de fecha no surge de manera improvisada. Durante los últimos años, numerosos hermanos han manifestado su preocupación por diversos factores que dificultan el desarrollo de la Romería. Ante esta situación, la Junta de Gobierno emprendió un estudio detallado de la propuesta, analizando tanto sus ventajas como sus posibles inconvenientes.

Tras este proceso de reflexión y consulta, la cuestión fue llevada a la Junta General Extraordinaria, donde la mayoría de los votos emitidos respaldó el traslado de la celebración al mes de septiembre.

El acuerdo quedó recogido en el comunicado oficial emitido por la Hermandad, en el que se informa de la aprobación del cambio de fecha de la Romería Nacional en honor a Nuestra Señora de los Remedios Coronada.

Una mirada a los orígenes

Dentro del estudio realizado por la junta de gobierno también se investigó el origen de la fecha actual de la Romería. Según el testimonio de algunos de los fundadores de la celebración, no existe una vinculación histórica o religiosa específica que obligue a mantener las fechas actuales.

De hecho, en sus inicios se planteó la posibilidad de celebrarla durante el primer fin de semana de mayo, aunque esta opción no pudo materializarse por las circunstancias eclesíásticas de aquel momento. Posteriormente, la Romería pasó a coincidir con las fechas de la feria del Corpus Christi de Aguilar, hasta consolidarse en el calendario tal y como se ha conocido durante las últimas décadas.



Los motivos que han llevado al cambio

Entre las razones que han motivado esta decisión destaca principalmente el aumento de las temperaturas registrado en los últimos años. Las altas temperaturas han afectado tanto a participantes como a organizadores, generando situaciones de riesgo para la salud durante el camino, la estancia en el recinto y las tareas de montaje y preparación.

A ello se suma la creciente incidencia de las alertas meteorológicas, que podrían incluso comprometer la celebración del evento en determinadas circunstancias.

Otro de los factores considerados ha sido la coincidencia de la Romería con periodos especialmente complejos para muchas familias. El mes de junio concentra los exámenes finales de curso, las pruebas de acceso a la universidad y el inicio de las vacaciones estivales, circunstancias que dificultan la participación de numerosos hermanos y devotos.

Desde el punto de vista organizativo, la proximidad con otras celebraciones de la Hermandad, especialmente el Día de la Cruz, reduce significativamente el tiempo disponible para la planificación y preparación de la Romería.

Asimismo, la Junta de Gobierno ha constatado que durante el mes de septiembre existe una mayor disponibilidad de servicios, proveedores e infraestructuras, lo que facilitará la organización y permitirá ofrecer mejores condiciones para el desarrollo de la celebración.

Garantizar el futuro de la Romería

La Junta de Gobierno ha defendido esta propuesta desde la responsabilidad que supone organizar una celebración de esta magnitud. El objetivo principal no es alterar la esencia de la Romería, sino asegurar su continuidad en las mejores condiciones posibles para participantes, colaboradores y visitantes.

Con la aprobación del cambio de fecha, la Hermandad de la VeraCruz inicia una nueva etapa para una de sus celebraciones más importantes, apostando por un modelo que permita afrontar los retos actuales sin perder las tradiciones y el espíritu que han acompañado a la Romería de los Remedios desde sus orígenes

Sergio Pérez Galisteo

Remedios, protagonista de los Carteles Oficiales de Semana Santa y de Glorias de 2026

Aguilar de la Frontera abrió las puertas a un nuevo año cofrade con la presentación de sus Carteles de las Glorias y la Semana Santa 2026. La Hermandad de la Veracruz ejerció como anfitriona en un emotivo acto en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, presentado por D. Sergio Pérez Galisteo. En el evento se descubrieron las obras de Juan de Dios Reina y Rafael Ángel Gómez, autores de los carteles de Semana Santa y de Glorias 2026, respectivamente, y se nombró Cofrade de Honor a D. Antonio Pérez Cruz.

En una mañana donde la fe, el patrimonio y la tradición volvieron a darse la mano, Aguilar de la Frontera vivió uno de sus días más señalados en el calendario de vísperas. La Parroquia de Nuestra Señora del Carmen se vistió de gala para acoger el solemne acto de Presentación de Carteles y Nombramiento del Cofrade de Honor 2026, un evento organizado por la Agrupación de Hermandades y Cofradías de la localidad que marca de forma oficial el inicio del camino hacia el tiempo de Pasión y de Glorias.

La conducción y presentación de este importante acto corrió a cargo de D. Sergio Pérez Galisteo, Teniente Hermano Mayor de la Hermandad de la Veracruz, quien guio la ceremonia con la sensibilidad, el saber hacer y la solemnidad que requería la ocasión ante una feligresía entusiasmada.

La luz del Jueves Santo: El Cartel de Pasión de Juan de Dios Reina



Abriendo el orden del día, en primer lugar, se procedió a la esperada revelación del Cartel de Pasión 2026. Para plasmar este tiempo de penitencia, la hermandad confió en el reconocido fotógrafo y creador audiovisual D. Juan de Dios Reina Caballero. Lucentino de nacimiento, pero afincado en Aguilar desde hace más de 25 años, Reina atesora una impecable trayectoria internacional, habiendo sido galardonado con el primer premio de la *Doomed Gallery* de Londres (2019) y el primer premio en la categoría de viajes de *Photo for Travel Life* en París (2024).

Su propuesta para este año ha sido una bellísima e impecable fotografía de la tarde del Jueves Santo. La imagen capta con maestría los últimos suspiros de luz de un sol que se resiste a marcharse, envolviendo la escena en un cielo vivo donde azules, naranjas y violetas se funden en el instante mágico del candilazo. Esta luz efímera dialoga con los colores de los lirios y la túnica de Nuestro Padre Jesús del Calvario.

La instantánea, convertida en oración, muestra el paso de Cristo avanzando majes-



tuosamente, recortándose sobre un fondo difuminado donde se intuye la silueta de la Iglesia de la Veracruz. Presidiendo la composición de forma excelsa se alza el Lignum Crucis, la reliquia antiquísima de la hermandad, reflejando un rayo de luz divina. La tipografía elegida en sobrios tonos blancos, negros y dorados mantiene la línea de unidad y fraternidad de la Agrupación.

“Su mirada hacia Ella”: El Cartel de Glorias de Rafael Ángel Gómez García



En segundo lugar, el acto tornó hacia el tiempo de la alegría con la presentación del Cartel de las Glorias 2026. La realización de la obra volvió a recaer en D. Rafael Ángel Gómez García, quien desde el año 2023 se encarga de manera ininterrumpida de confeccionar este cartel. Rafael Ángel es una figura profundamente arraigada a la juventud y la difusión cofrade local, sumando a su trayectoria el ser presidente de la Asociación de Jóvenes Cofrades de Aguilar de la Frontera y haber sido el Pregonero de Gloria en el pasado año 2024.

Bajo el título *“Su mirada hacia Ella”*, la obra pictórica presentada tiene como centro

absoluto a la Virgen de los Remedios, Madre y amparo del Barrio de la Cruz. La composición invita, en primer lugar, a detenerse en su mirada seria y profunda, un rostro que recoge siglos de fe y súplicas silenciosas. Sin embargo, es en la parte inferior donde el mensaje alcanza su plenitud al aparecer su pueblo, Aguilar, reunido ante su Virgen en un cruce de miradas eterno. La obra plasma ese instante en el que la Virgen se encuentra con su barrio, rodeada de sus vecinos, en unas calles bellamente engalanadas con colchas, macetas, mantones, banderitas y cruces de mayo, derrochando tradición y devoción popular.

Un reconocimiento a toda una vida: D. Antonio Pérez Cruz, Cofrade de Honor

El broche de oro y uno de los momentos más emotivos de la jornada llegó con la entrega de la máxima distinción institucional del día. La Agrupación de Hermandades y Cofradías concedió el título de Cofrade de Honor 2026 a D. Antonio Pérez Cruz, un reconocimiento a toda una vida de entrega, fidelidad y trabajo incansable por la Semana Santa de Aguilar. Este momento tan especial contó con una carga de emotividad extra al ser presentado por su propio hijo, Antonio Pérez Jiménez, cuyas palabras de orgullo, cariño y respeto filial conmovieron a todos los presentes antes de que el homenajeado recibiera el caluroso y cerrado aplauso de la Parroquia del Carmen.

Agradecimientos finales

Antes de concluir la presentación de los carteles, Sergio Pérez expresó el más sincero



ro agradecimiento a todos los asistentes por arropar el acto.

De manera muy especial, se ensalzó la labor constante y comprometida de la Agrupación de Hermandades y Cofradías durante todo el año, así como el profundo orgullo de la Hermandad de la Veracruz por ser la “puerta de luz” que abre oficialmente este nuevo calendario cofrade, poniendo en valor el inmenso patrimonio material y espiritual de Aguilar de la Frontera.

Sergio Pérez Galisteo



Bajo el prisma femenino de una devoción sincera y efervescente

Queridos cofrades, queridas Hermandades Romeras, desde hace años tengo el honor de colaborar con la Revista de Romería a través del tradicional saluda protocolario de autoridades, en calidad de Concejala de festejos. Este año, desde la coordinación de la edición de la Revista con motivo de la celebración de la Romería Nacional en Honor a Ntra. de los Remedios Coronada se me pide una colaboración, un tanto

diferente. Se me pide que escriba desde mi experiencia como romera, no en calidad de concejala y, que lo haga desde un prisma femenino, como no podía ser de otra forma. Que plasme las vivencias y emociones que despierta en mí la Virgen y la celebración de la Romería. Que transmita la esencia de la celebración, lo que provoca en mi interior. Qué me llevó a vivirla intensamente desde el principio, si he tenido altibajos, si la vivo ahora igual que el primer día o no, etc. Me lo piden desde coordinación con un claro objetivo. La revista lleva años apostando por artículos que puedan llegar a aportar información sobre la celebración, sobre el entorno, sobre la parafernalia que supone organizar la Romería. Información que el lector agradezca, porque le ha hecho ver la celebración de forma distinta, o porque sacie su curiosidad sobre un asunto u otro concerniente a la historia de la Romería.

Sin embargo, esta revista ha bebido de las fuentes de la emotividad, de la devoción y de la fe, durante muchos años y no va a per-

mitir dar de lado a ese otro tipo de artículos que han sido fiel distintivo de la misma. Me solicitan, desde coordinación, dar a la revista esa pincelada más humana e interiorizada que haga ver al lector que lo que hay detrás de toda esa parafernalia de celebración es devoción sincera y efervescente, es pasión, es sentimiento, es tradición, es respeto, es agradecimiento.

Me piden que lo haga desde un prisma femenino, con el claro objetivo de servir de disparadero, servir de referente para que otras mujeres se animen a participar. La revista necesita de la participación activa de la mujer. La revista se quiere convertir en faro que aporte luz y ponga en valor todo el trabajo que hay detrás de la celebración y que sin la participación de la mujer hubiera sido imposible. Mujeres que han ocupado y ocupan cargos de responsabilidad en las Hermandades, que gestionan presupuestos y coordinan celebraciones, que pregonan la Romería, que han participado activamente en la edición de la revista, que aportan experiencia y bagaje para ornamentar pasos, carrozas y carretas o vestir a los titulares de la Hermandad.

A mí me lo pidieron desde coordinación y es lo que pienso hacer.

Desde que tengo uso de razón estoy vinculada a Remedios. Primero, como hermana de la Cofradía, por trayectoria e inercia fa-



miliar. Fue mi abuelo paterno, el que dejó el germen en la familia, él perteneció a la hermandad durante mucho tiempo. Desafortunadamente no llegué a conocerle, sin embargo, fue una mujer, mi abuela que, de forma silenciosa y discreta, mantuvo viva esa devoción que mi abuelo tenía hacia la Virgen de los Remedios, inculcando valores de respeto, tradición, devoción y fe transmitidos durante años a varias generaciones y que han calado hondamente hasta hoy en día. Gracias a mi abuela he llegado a ser cofrade, a pertenecer a una Hermandad Romera, a ser Directiva de la Hermandad Matriz durante dos mandatos y a tener el honor de haber sido la Pregonera de la Romería en honor a Nuestra Señora de los Remedios Coronada.



Por ello, hablar de la Romería con acento de mujer es hablar de recuerdos de mi propia vida. Volver la vista atrás, a ojos de la niña que fui, con una mirada infantil. Recuerdo con especial cariño los años en que la salida hacia el Santuario se hacía desde la Iglesia del Carmen, el sábado por la tarde. Tengo grabadas en la retina imágenes de mujeres, muchas de ellas hoy ya no están,

que por primera vez se ponían un vestido de volantes, algunas agarradas a la carreta de la Virgen, otras pertenecientes a Hermandades Romeras, contribuyendo a construir la Romería, que hoy en día todos disfrutamos. Ellas han transmitido costumbres y valores de hermandad y convivencia. Las recuerdo haciendo flores para adornar las carrozas, las recuerdo componiendo sevillanas, enseñando a bailar sevillanas, cuidando de la familia y llevando una casa adelante y, aun así, siempre encontraban el momento de transmitir vivencias haciendo posible que el amor por la Romería siga pasando de generación en generación. Gracias a ellas aprendimos a quererla, a que la Romería fuese una pieza clave de nuestras vidas y a hacerlo desde el corazón. Aprendimos a entender el valor de compartir, de acoger y mantener vivos los vínculos que nos unen como familia siempre en torno a la devoción hacia Ntra. Sra. de los Remedios.

Esos recuerdos me llevan a los primeros años de la década de los 80, cuándo la Romería era muy distinta a la que conocemos hoy en día. De la mano de mis padres junto a otras familias pasábamos la noche junto a la Virgen, como sus guardianes, cobijados en los arcos del patio porticado del majestuoso Santuario en la Fuente de Don Marcelo.

Hablar como mujer y hablar de la Romería sería inconcebible sin la huella imborrable que ha dejado en mí aquella Hermandad que nació en la calle Calvario, a la cual pertenezco desde el inicio. Fundada por unos adolescentes de apenas 15 años, con el único deseo de engrandecer una tradición que nacía



desde el corazón de cada uno de nosotros. Sin medios ni comodidades, simplemente movidos por el amor a la Virgen y el deseo de honrarla con la fe sencilla de aquellos inocentes niños y niñas. La Hermandad Jóvenes Romeros. Este año se conmemora su 40 aniversario. Miro hacia atrás con la nostalgia de la sencillez e inocencia de aquellos primeros años, pero no con nostalgia triste sino con la gratitud de haber tenido la oportunidad de vivirlos.

De manera espontánea, esos Jóvenes Romeros, pasábamos horas y horas en la ermita, visitando y cantando a la Virgen. En aquellos años en los que no existían los turnos de oración como en la actualidad, no había ni horario ni cansancio. Nuestra devoción se expresaba y transmitía a través de los cantes, la convivencia y la fe compartida.

Prueba de que los valores transmitidos por mis abuelos quedaron a fuego grabados en mi corazón es que, en estos momentos en los que la prisa permanente y el ruido

constante nos absorben por completo, enseñé a mis hijos un programa de actos de una Veladilla que la Hermandad hacía en la calle Calvario con motivo de la celebración del Día de la Cruz. Se lo enseñé con el fin de hacerles ver que con esfuerzo, sacrificio y devoción, todo se puede. Me resultó interesante la amplia programación, siendo apenas unos niños, que tras mucho esfuerzo y trabajo llevábamos a cabo durante los primeros días de mayo. Gracias también, a la colaboración de muchos comercios locales que, de forma desinteresada contribuían a que pudiéramos cumplir nuestro sueño de volver a acompañar un año más a la Madre en su peregrinar. Mi hija me decía:

--- Mamá, ¿cómo con tan poca edad se te ocurrió guardar esto y conservarlo casi cuarenta años después?

Sin lugar a duda, todo eso forma parte de mi idiosincrasia. Crecí como mujer con esas vivencias, son las raíces que me conectan con mi identidad como cofrade, como mujer y como romera. Como madre, siento la nece-

IIIª VELAILLA DE MAYO
CALLE CALVARIO
DÍAS: 30 DE ABRIL Y 1 - 2 MAYO 1.993



Organizan: AGRUPACION JOVENES ROMEROS
Colabora: ILUSTRE AYUNTAMIENTO DE AGUILAR DE LA FRONTERA

SUPERMERCADOS
Compre Bien
C/ Tercia, nº 25 - TEL. 66 880 53 - AGUILAR

DIGSA *¡ Lo mejor al mejor precio !*

PROGRAMA DE ACTOS
30 DE ABRIL

6 de la tarde: LANZAMIENTO DE COHETES ANUNCIADORES DE LA FIESTA
7'30 de la tarde: INAUGURACION DE LA CRUZ
8'30 de la tarde: LA HERMANDAD Y VECINOS SALDRAN PARA LA OFRENDA FLORAL A NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS
10'30 de la noche: CORO ROCERO DE NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS

1 DE MAYO

12'30: CONCIERTO DE LA BANDA DE MUSICA
1'30: CONCURSOS Y JUEGOS INFANTILES
6 de la tarde: CAMPEONATO DE FUTBOL
DISCO: PUB BAMBU - GUERNICA
ALMACENES GUERRERO - LECHERITO
9 de la noche: ENTRADA DE LA VIRGEN CON QUEMA DE TRACAS Y COHETES, HASTA LA CRUZ.

11 de la noche: ACTUACION DEL GRUPO RUMBEÑO
" ILUSION "

2 DE MAYO

11'30: CONCENTRACION DE CABALLISTAS EN LA CRUZ DE LA CALLE CALVARIO
3 de la tar de: DEGUSTACION DE SALMOREJO
6 de la tar de: SEMIFINAL FUTBOL
7 de la tar de: FINAL TROFEO FUTBOL
10 de la noche: CONCURSO DE MAYORES
11 de la noche: ACTUACION DEL GRUPO ROCERO
" LOS AMIGOS DE ACA "
12'30 de la noche: QUEMA DE TRACAS Y FINAL DE FIESTA

CAJA PROVINCIAL DE CORDOBA
Pasado de las Cárceles, 1
AGUILAR DE LA FRONTERA (Córdoba)

CRISTALERIA SAN JOSE
Vidrios, Perseñanas, Manjares de Baño, Marquetería
C/ La Senda, 43 - TEL. 87 95 - AGUILAR (Córdoba)



sidad de transmitir las a mis hijos, igual que lo hicieron conmigo mis padres y abuelos. Ahora, tengo la oportunidad de compartirlas con todos los lectores en este artículo. Recuerdos que tienen la capacidad de embellecer el pasado y que, estoy convencida, con los que muchos de los lectores se verán reflejados e identificados.

Los tiempos cambian y las tradiciones evolucionan con ellos. Me emociona comprobar como las mujeres han ido ocupando cada vez más espacios dentro de la vida romera. Asumiendo cargos de responsabilidad y de gestión. La Romería actual es muy diferente a la que veía aquella niña que un día fui. Quizás, más superficial, menos interiorizada. Sin embargo, no debemos perder su esencia, aquello que le da sentido a esta celebración. La fraternidad, la convivencia, el compartir, el encuentro con la Virgen, y el sentimiento profundo más allá del protagonismo particular, que en ocasiones percibo. Es nuestro deber honrar a aquellas mujeres que nos precedieron. La herencia que recibimos de nuestros mayores, debemos entregarla intacta a quienes tomarán el relevo, más allá de los cambios, de las modas o de las formas de celebrarla.

*Mientras ese sentimiento siga vivo,
la Romería seguirá teniendo alma.*

Josefina Avilés Luque





Liderazgo (II)

José Maestre Cabello

Soy de los que piensan que nada ocurre en la vida porque sí, sin un porqué que le dé sentido a todo. Con la edición del trigésimo octavo número de la revista de Romería le damos continuidad a la sección “Liderazgo” que cobró vida el año pasado y que viene a poner en valor la labor de los Hermanos Mayores y de sus Juntas de Gobierno vinculados con la celebración de la Romería Nacional en Honor a Nuestra Señora de los Remedios Coronada, desde el origen en 1981 hasta nuestros días. En esta II edición de “Liderazgo” rendimos tributo a D. José Maestre Cabello, quien tomó posesión del cargo como Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestra Señora de los Remedios en 1983 y lo ostentó durante cuatro años, dejando de serlo en 1987.



Un crucero de cuna, que se ha desvivido por su Virgen, que no concibe la vida sin Ella y que demuestra que nada ocurre porque sí en la vida, como anteriormente mencionaba. Como no podía ser de otra forma, D. José Maestre Cabello vive en la calle Virgen de los Remedios de nuestra hermosa Villa de Aguilar. Créanme, no es casualidad, atiende a formas de entender o interpretar la vida para las que uno está predestinado.

Un hombre hecho a sí mismo, que ocupa un lugar privilegiado en el mundo de la cultura de la Hermandad de la Veracruz, en particular y de la sociedad aguilarense, en general. Conocedor de sus dotes para con los pinceles, fue él quien impulsó el vínculo con la Romería de uno de nuestros artistas más ilustres y reconocidos, D. Marcelo Quintero Alhama, autor del cartel de romería de 1983, inicio de una trayectoria que le llevó a ser el autor de más de un cuarto de los carteles anunciadores de la Romería. Sus cuadros fueron base de 12 de los 46 carteles de Romería que se han editado hasta la fecha.

D. José Maestre Cabello tuvo el honor de ser pregonero de la Romería en 1993. Prueba de su vinculación con el mundo de la cultura es que siete años después de su pregón romero, D. José Maestre Cabello, protagonizó el primer pregón de Semana Santa del milenio, año 2000. Innumerables han sido sus participaciones en eventos culturales como exaltación de la saeta, pregón flamen-



co, conferencias, etc. Como último apunte destacar que, en la Revista conmemorativa del 25 Aniversario desde la instauración de la Romería en Honor de Nuestra Señora de los Remedios, editada en 2005, se les dedicó unas emotivas palabras a cada una de las Hermandades existentes por aquel entonces y cuyos Simpecados aparecen en el cartel de 2000. Elogios que salieron de fragmentos extraídos del Pregón Romero de 1993, esbozado por D. José Maestre Cabello.

D. José Maestre Cabello asumió las riendas de la Hermandad en un momento económico complicado. La Romería, que comenzó dos años antes, había sido todo un éxito de participación. El pueblo se volcó en masa apoyándola y participando de su celebración. La Hermandad tenía que responder ante tal demostración de afecto. Lo más inmediato, adecentar la edificación que, a la postre se convertiría en el Santuario de renombre que es hoy en día, pero que en el comienzo tan solo era un muro perimetral que cercaba un interior diáfano dedicado al cultivo de hortalizas y utilizado para guardar aperos de labranza que tan solo contaba con un pequeño habitáculo techado tras el portálón de acceso al recinto en que se situó a la Virgen durante las primeras Romerías.

Gracias al esfuerzo desinteresado del propio Hermano Mayor, de su Junta de Gobierno y de tantos otros miembros de las primeras Hermandades Romeras, poco a poco se pudo construir la Capilla en el interior del Santuario y que hoy en día da cobijo a Remedios durante los dos días que dura su Romería. Es el hito del que D. José Maestre

Cabello se siente más orgulloso. El de haber promovido su construcción y verla acabada. Digna de la Madre que recibe allí los cultos y turnos de oración y besapié de las diferentes Hermandades Romeras que la han cortejado y agasajado desde entonces hasta nuestros días. Agradece enormemente la ayuda del que fuera por aquel entonces alcalde de Aguilar, D. Manuel Espinosa Navarro quien les ayudó en todo lo que pudo, incluso cediéndoles una hormigonera que les facilitó sobremanera la recta final de la obra de la Capilla. Hubo que construir la Capilla y además hacerse con las inmediaciones del paraje de la Fuente de Don Marcelo, para que la gente pudiera acampar en chozas improvisadas durante la celebración. Todo el terreno desde el Santuario hasta la huerta de Parlón se compró durante su mandato por un precio de 1.600.000 pesetas. Sin lugar a duda, el reto fue mayúsculo, pero supieron solventarlo con esfuerzo, sacrificio, capacidad de trabajo y audacia. Recuerda el Hermano Mayor, con especial cariño que, para poder asumir la compra de la lámpara de araña de 16 brazos que hoy luce en la Capilla se hizo una rifa de un ciclomotor marca Vespino.

No obstante, el reto importante fue poder sufragar los gastos de la compra de las inmediaciones del Santurio. Se promovió durante el mandato de D. José Maestre Cabello una de las iniciativas recaudatorias más importantes que se han conocido en la localidad. Bajo el precepto de que la inversión mejoraría sustancialmente las condiciones en las que la gente iba a poder acampar para acompañar a la Virgen, que repercutiría positivamente tanto en el bienestar y comodidad de



todo aquel que bajara a disfrutar de la Romería, como en la imagen y proyección que daría la Romería en la comarca, se organizó una campaña de colecta popular de dinero sin precedentes. Para ello, se valieron de una postal con la imagen de la Virgen de los Remedios ataviada de Pastora de la Campiña.



Se regalaba a todo aquel que donara dinero, por poco que fuera. Se recorrieron calles, casas y palacios, como dice la canción, de forma incesante e incansable. Se solicitó ayuda a los comercios, a los negocios, etc. El esfuerzo fue superlativo, pero no fue suficiente. Se recaudó apenas una quinta parte de la inversión. Había que seguir luchando e ideando estrategias que permitieran sufragar el gasto. Fue entonces cuando emergió la idea de los conocidos como “cartoncitos mensuales”. Por la módica cantidad de 100

pesetas se tenía la posibilidad de participar diariamente en el sorteo de la O.N.C.E. y de ganar 1.000 pesetas si tu número coincidía con las tres últimas cifras del número agraciado excepto los sábados de cada mes en los que se podía ganar 5.000 pesetas. La iniciativa fue todo un éxito y pronto la ciudadanía se volcó con la propuesta. El centro neurálgico de control de ingresos y gastos de los sorteos fue la barbería de D. Rafael Reina Bogas, sito esquina calle Andalucía con calle Monturque, conocido cariñosamente como Rafalín el Barbero. Durante años, él fue el encargado de gestionar esta iniciativa que tan buenos recuerdos nos trae a todos aquellos que tuvimos el placer de compartir vivencias con el bueno de Rafalín en su pintoresca barbería. Otro nombre propio que luce con especial brillo en lo que a recaudación se refiere es el de D. Manuel Ortiz Berlanga, conocido cariñosamente como “Zarra”. Él era el encargado de vender papeletas para las rifas que tradicionalmente, la Hermandad organizaba para el día de la Cruz. Se vendían única y exclusivamente durante el recorrido procesional de la Virgen en el día de la Cruz. Él era el único responsable de su venta y lo hacía de forma excepcional, demostrando una capacidad innata para la venta y don de gentes envidiable. Se sorteaba todo tipo de productos, desde los típicos de alimentación, pasando por trajes de caballero y hasta un coche modelo Talbot Samba.

Así fue como, poco a poco, se consiguió sufragar los gastos que supusieron adecuar el Santuario y su Capilla y hacerse con los terrenos colindantes. Posteriormente,



tisfacciones. Colaborar con la esencia de una celebración que resurgió de la nada gracias a la incommensurable labor de José Maestre Cabello, entre otros muchos. Ojalá su legado y ejemplo perdure en el tiempo y sea espejo en el que las nuevas generaciones se miren con el objetivo de que el espíritu de esfuerzo y sacrificio que siempre caracterizó a su Junta de Gobierno perdure hoy en día en pro de seguir optimizando la celebración de la Romería Nacional en Honor a Nuestra Señora de los Remedios Coronada.

Carlos Lucena León



Alejado de los focos



En el seno de cualquier hermandad, el trabajo colectivo no es una opción, sino una necesidad para que todo funcione con sentido y continuidad. Cada miembro aporta una parte imprescindible, conformando un engranaje donde ninguna pieza sobra. En ese conjunto, la figura del Hermano Mayor adquiere un papel fundamental como rostro visible y representante de las decisiones comunes. Es quien asume la responsabilidad de ejecutarlas y darles forma, convirtiéndose en referencia ante los demás y ante la sociedad. Sobre sus hombros recae tanto el reconocimiento cuando las cosas salen bien como la crítica cuando surgen dificultades. Sin embargo, su labor no puede entenderse sin el respaldo constante de quienes trabajan desde la discreción. Son esas personas las que sostienen el día a día, aportando esfuerzo, tiempo y compromiso sin buscar protagonismo. Gracias a ellas, las decisiones no se quedan en palabras, sino que se convierten en realidades. La verdadera fortaleza de una Hermandad reside, por tanto, en esa unión entre liderazgo visible y trabajo silencioso. Porque sin ese equilibrio entre quien dirige y quienes sostienen, nada de lo que se logra sería posible.

En un tiempo en el que la inmediatez manda y la visibilidad parece haberse convertido en sinónimo de éxito, resulta más necesario que nunca detenerse a mirar hacia esos rincones donde casi nadie posa la mirada. Allí, lejos de los focos y del recono-

cimiento público, se encuentran personas cuya entrega sostiene, sin estridencias, el pulso de nuestras Hermandades. Son manos anónimas que trabajan con constancia, sin esperar aplausos, pero con la firme convicción de que su labor es imprescindible. Porque si algo define a una Hermandad es precisamente su capacidad de aunar esfuerzos, incluso y, sobre todo, cuando estos no se ven. En cada salida procesional, en cada detalle que emociona al pueblo, hay horas de preparación silenciosa que rara vez se cuentan. Hay decisiones discretas, arreglos de última hora, sacrificios personales que no aparecen en las crónicas ni en las fotografías. Sin embargo, sin ese trabajo callado, nada de lo que se muestra tendría sentido ni podría sostenerse en el tiempo. Vivimos en una sociedad donde, con demasiada frecuencia, se asume con ligereza que quienes ocupan la primera línea son los únicos responsables del éxito colectivo. Pero la realidad, mucho más compleja y honesta, desmonta ese espejismo. Detrás de cada logro hay un engranaje humano en el que cada pieza cumple una función vital.

A menudo, son precisamente aquellas que permanecen en la sombra las que garantizan que todo encaje, que todo fluya, que todo salga como debe. Las Hermandades, como reflejo de la vida misma, necesitan de esas personas que entienden el servicio como un acto desinteresado. Personas que trabajan sin necesidad de reconocimien-



to, porque su recompensa está en el deber cumplido. Que prefieren el anonimato a la exhibición, y la constancia al protagonismo. Poner en valor su labor no es solo un acto de justicia, sino también una forma de preservar la autenticidad de nuestras tradiciones. Porque cuando olvidamos a quienes sostienen lo invisible, corremos el riesgo de vaciar de contenido lo que aparenta grandeza. Hoy, más que nunca, conviene recordar que el verdadero mérito no siempre se anuncia. Que la grandeza, muchas veces, se construye en silencio. Y que sin esas personas que nunca buscan estar delante, sencillamente, nada sería posible.

Francisco Pedrosa Postigo

Hay nombres que no suelen ocupar titulares, pero que están escritos con letras firmes en la historia cotidiana de una Hermandad. Personas que han hecho del compromiso silencioso su forma de entender el servicio, siempre presentes, siempre disponibles, sin buscar nunca el reconocimiento. Este es el caso de quien hoy nos ocupa: D. Francisco Pedrosa Postigo, un claro ejemplo de entrega constante desde el segundo plano, cuya labor ha sido decisiva para que cada salida procesional y cada Romería alcance la dignidad que merece. Su trabajo desinteresado, constancia y dedicación hacia la que ha sido su Hermandad de toda la vida, bien merece esta entrevista, con la que la Hermandad quiere poner rostro y voz a ese esfuerzo callado, reconociendo públicamente una trayectoria marcada por la humildad, la constancia y el amor sincero a sus titulares.



1.¿Cómo comenzó su vinculación con la Hermandad y qué le llevó a mantenerse en ella durante toda la vida?

Mis inicios en la Hermandad de la Veracruz se remontan al año 1967, cuando entré a formar parte como hermano de la misma. En aquellos primeros años mi forma de entender la hermandad era muy diferente a la de ahora. No tenía todavía esta sensación de apego; de pertenencia, de trascendencia. Poco imaginaba por aquel entonces lo que la Hermandad de la Veracruz acabaría significando en mi vida y en la de muchos de quienes me rodean. Fue cuando entré a formar parte de su Junta de Gobierno de la mano de Francisco Córdoba, “Mateo”, como Hermano Mayor, cuando mi relación y mi forma de entender y querer a nuestra Hermandad cambió por completo.

Lo que me mantuvo tantos años vinculado a su quehacer diario fue siempre el deseo de verla crecer. De ayudar a encumbrar y dignificar nuestra hermandad a través de todos los actos que se organizaban y las ganas de transmitir a los demás mi devoción cofrade y mis ambiciones y sueños de grandeza para nuestra hermandad.



2. Muchas veces el público solo ve el resultado final de las salidas procesionales o de la celebración de la Romería. ¿Qué hay detrás de ese trabajo que no se ve? ¿Crees que el trabajo “silencioso” dentro de una Hermandad está suficientemente valorado? ¿Por qué?

Y del Día de la Cruz, que también requiere de mucha logística y preparativos. Pues detrás de todo esto hay mucho esfuerzo, muchas ganas, muchas alegrías y muchos sinsabores que, por desgracia, en demasiadas ocasiones, no se valoran lo suficiente por parte de los hermanos, que es por quien se hace todo, en definitiva. Es un trabajo que se da por hecho, y no debería.

Hay muchas horas, mucho tiempo que se quita a otras cosas sin esperar nada a cambio. Mucha dedicación de cada cual en su ámbito. La labor de la Secretaría en una hermandad con tres salidas anuales y tantas otras actividades de culto y festivas como se organizan es mucho más ardua de lo que parece a simple vista.

Hay muchas ganas de hacerlo bien. Nadie entra a formar parte de una directiva si no tiene ganas de aportar, de luchar por esto que siente como suyo, aunque no lo sea. Porque esto es de todos, devotos y hermanos, y es triste ver que, en ocasiones, el trabajo y el esfuerzo se recompensa con reproches por parte de aquellos que no estuvieron o no quisieron estar allí para ayudar o, peor aún, se castiga con la desidia e indiferencia de otros. Y eso duele, pero hay que aceptarlo, ya que forma parte de nuestro compromiso cuando aceptamos formar parte de una Junta de Gobierno. Creo que es

algo generalizado que sucede porque no se conoce. No se aprecia lo que se desconoce.



3. ¿Podría contarnos alguna tarea concreta que ha realizado y que considere fundamental, aunque pase desapercibida?

Bueno, pues durante los años en los que ocupé el puesto de Secretario se llevó a cabo la digitalización de las actas de la Hermandad, lo que me parece fundamental para facilitar la conservación y acceso a lo que es nuestra historia.

Por otra parte y no tan vinculado a mi labor en la Secretaría, presumo para mis adentros de haber contribuido someramente a que surgiera un momento tan esperado y emotivo como es la entrada de la Hermandad Filial de Montilla a la capilla de Nuestra Señora de los Remedios Coronada la tarde



del sábado de Romería, ya que antes, como algunos recordarán, la Hermandad de Montilla pasaba frente al santuario a su llegada al recinto pero no entraba a saludar a la Virgen en su capilla, hasta que algunos miembros de la Junta de Gobierno les animamos a que lo hicieran. Ni que decir tiene que ese momento fue creciendo hasta convertirse en algo mágico y esperado por tantos gracias al buen hacer de los romeros montillanos, pero me gusta pensar que, a mi manera, puse mi granito de arena para que fuera posible.

4. En la organización de la Romería en honor a Nuestra Sra. de los Remedios Coronada, ¿qué aspectos requieren más esfuerzo y coordinación?

Desde el punto de vista de la Secretaría de la Hermandad, la comunicación con los hermanos y el resto de autoridades para los diferentes actos y eventos es la parte principal del trabajo a desarrollar. Preparar el protocolo de invitados al Pregón, a la recepción de autoridades en el recinto de la Romería, así como la acogida de las mismas en los diferentes actos organizados era la labor que más preparativos requería por mi parte. Eso, unido al hecho de que esta revista de Romería se organizaba y supervisaba por parte de la Secretaría de la Hermandad. Quiero reconocer públicamente la labor que realizó el que fuera Hermano Mayor, D. Francisco Córdoba "Mateo" en impulsar, dinamizar e institucionalizar la revista de Romería. No resulta nada fácil la logística que requiere la edición anual de la revista. Durante muchos años fuimos los dos los que nos ocupamos de hacerlo. Sin medios y sin herramientas la

mayoría de las veces, pero con la ilusión y perseverancia del que se sabe partícipe de dejar un legado que perdurará para siempre en la historia de la Hermandad.

5. ¿Cuál ha sido uno de los momentos más gratificantes que ha vivido, a pesar de no estar en primera línea?

Gratificantes son muchos de los momentos vividos en el día a día. Los compartidos con personas con las que pasas tanto tiempo, con las que te acaban uniendo tantas cosas, que se convierten en grandes amigos, casi familia, como tuve la suerte de que sucediera con Francisco Córdoba hace muchos años y con Manuel Luque después. Que no se nos olvide que son las personas las que hacen grande a una Hermandad, y yo he tenido la fortuna de vivir momentos imborrables, entre otras cosas, porque los viví junto a ellos.

Ya digo que es difícil para mí elegir solo uno, pero podría citar los momentos que vivimos tras la restauración de la Virgen. Una restauración siempre es un proceso que genera incertidumbre; quizás el más importante que puede afrontar una Junta de Gobierno ya que tiene un componente emocional inherente que no se puede obviar y porque nadie puede prever con seguridad, por mucho empeño que se ponga, medidas que se tomen o informes que se valoren, cuál será el resultado final. Esto mismo lo hemos visto recientemente en hermandades importantes de Sevilla, por ejemplo. Creo que nosotros tuvimos la suerte de acertar en las decisiones tomadas y la imagen de Nuestra Señora



de los Remedios Coronada vestida de Reina, resplandeciente a su regreso a la iglesia de la Veracruz fue un momento de alivio, alegría y tremenda satisfacción para todos.

Ver pasar a Nuestro Padre Jesús del Calvario andando como solo Él sabe andar por la puerta de mi propia casa. El reconocimiento de la Junta de Gobierno con la levanta que tuve el honor de que me dedicaran este año la tarde del Jueves Santo... En fin, son muchos los instantes que guardo en el recuerdo y que atesoro con orgullo y satisfacción.

Y eso solo si hablo de mi labor como directivo, porque no hay nada más gratificante que comprobar cómo la semilla que con tanto cariño plantamos y cuidamos mi mujer y yo a lo largo de los años, ha dado un fruto tan crucero. Ver a mis hijos formando parte activa de la vida de la hermandad, ya sea como parte del coro romero, como directivos o colaborando con la Junta de Gobierno. Acompañar a mis nietas Irene y Gabriela de la mano hasta las plantas de la Virgen y escuchar a mi nieto Darío dejándose el alma cantando a Remedios es algo inolvidable que no tiene precio. Mis tres nietos, Irene, Darío y Gabriela fueron presentados a la Virgen poco tiempo después de sus nacimientos en unos actos muy emotivos y que demuestran el vínculo tan fuerte que une a nuestra familia con Remedios. Como no tiene precio el orgullo de un padre que tiene la suerte y la alegría de ver a su hijo pregonar el nombre de Remedios en los versos de su pregón. Ser corresponsable, junto a mi mujer, de que la esencia de Remedios haya calado tan hondo

en la familia me enorgullece, al tiempo que dignifica y pone en valor todos los sacrificios y sinsabores que haya podido vivir.

6.Imagino que también habrá habido momentos duros o complicados. ¿Alguno que recuerde especialmente y cómo lo afrontó?

Muchos, claro, pero sin duda el más duro que vivimos fue la pérdida de Paco Romero. Para nosotros, como amigos, porque perdíamos a uno de los nuestros. Una de esas personas con las que tanto compartimos y de la que tanto disfrutamos por su sencillez y humildad. Y como Hermandad, porque la Veracruz perdía a uno de sus pilares fundamentales. Alguien que empeñó su vida cuidando de aquello que tanto queríamos todos. Sucedió, además, en momentos difíciles debido a la pandemia que vivimos en aquel tiempo, cuando afrontábamos el proceso de restauración de la Virgen. De su Virgen. Recuerdo que cuando nuestra querida Virgen regresó resplandeciente a su iglesia, varios miembros de la junta de gobierno lloramos juntos pensando que Ella había vuelto a casa y Paco no estaba allí para verla.

7.¿Cómo ha evolucionado la Hermandad desde que empezó hasta hoy, especialmente en la preparación de sus actos?

Ha evolucionado, como no podría ser de otra forma, a base de mucho esfuerzo por parte de los miembros de la Junta y poniendo especial hincapié en cuidar las formas y los detalles, que son algo fundamental en una Hermandad. Las cosas tienen la im-



portancia que se les da. Si tú no valoras algo, difícilmente puedes esperar que lo hagan otros por ti. Eso es lo que engrandece una Hermandad.

También, es imprescindible situar a los hermanos en el centro de todo. Ellos, más que nada, son el motivo y el fin de una Hermandad. La fraternidad que comparten, la devoción, la fe, las ganas de seguir el ejemplo y los pasos de Jesús a través del amor a su madre pero, principalmente, a través del amor a los demás es la única y verdadera razón de ser de cualquier Hermandad.

8.¿Qué le diría a los jóvenes que se incorporan a la Hermandad sobre la importancia de estos trabajos menos visibles?

Que tengan a la Hermandad como algo muy importante en su vida. La Hermandad no puede ser algo optativo, circunstancial, para pasar el rato. Hay que pasar noches sin dormir pensando cómo mejorar y cómo y qué cosas hacer para lograrlo. Para los miembros de la Junta de Gobierno, la Hermandad no puede ser un pasatiempo. Tiene que ser parte fundamental de sus vidas. Tiene que condicionar su vida. Si nuestra fe y nuestra devoción no son algo trascendental para nosotros, ¿qué clase de cristianos somos?

9.Después de tantos años de dedicación, ¿qué le sigue motivando para continuar aportando su esfuerzo a la Hermandad?

Para mí siempre fue importantísimo va-



lorar nuestra Hermandad, y para ello, como mencioné antes, hay que conocerla. No se puede amar lo que no se conoce, de modo que cuando se toma consciencia del legado que heredamos; del regalo que nos dejaron aquellos que antes que nosotros, en momentos más duros y complejos que estos, lucharon por mantener y levantar la Hermandad de la Veracruz a lo largo de tantos siglos de historia, es cuando realmente se valora lo que tenemos y nace el sentimiento de orgullo crucero que es el que te empuja a seguir trabajando por este legado.

Todo esto es importante, pero para mí, lo más importante fue el apoyo de mi mujer, Carmen, que durante tantos años me animó y me empujó cuando llegaban las dudas y el cansancio. Ella es la gran culpable de que pudiera dedicar y disfrutar tantos años de mi Hermandad y no puedo acabar sin darle las gracias a Nuestra Señora de los Remedios por todo lo que los dos hemos vivido y compartido al amparo de su manto.





“El camino ya está hecho, hay que andarlo”: la entrega- da vida de Antonio Aguilar Ramírez a Nuestra Señora de los Remedios Coronada



Un hermano de base que sostiene una Hermandad

La historia de la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios Coronada no puede entenderse sin la figura silenciosa, constante y la fidelidad inquebrantable hacia Remedios de Antonio Aguilar Ramírez, un hombre que lleva 63 años entregando su vida a la Hermandad. Su trayectoria comienza a la temprana edad de los once años, cuando, tras una salida procesional del Día de la Cruz, obnubilado por lo vivido en calle los Pozos y aledaños, llegó a casa anunciando a su madre que se había hecho hermano de la Cofradía de los Remedios. La respuesta de su madre fue: “otro como tu abuela Teresa Villar”, ya que era una persona muy religiosa; pero no puso pega alguna y respetó el deseo de su hijo. De hecho, no tardó en encargar a una vecina le confeccionara una túnica que todavía conserva y ha sido la túnica con la que ha salido de hermano cada estación de penitencia durante toda su vida hasta que hace unos 10 años, por problemas de salud, tuvo que dejar de hacerlo. No obstante, desde entonces, Antonio Aguilar ha sido el encargado de portar la bandera o el estandarte de la hermandad en cada estación de penitencia. De modo que su periplo con Remedios comenzó siendo Hermano Mayor D. Manuel Luque Llamas que tuvo mandato desde 1960 a 1968 y todavía perdura con la misma ilusión y devoción que el primer día. Nadie de su familia había pertenecido a la Hermandad de Remedios nunca antes, fue por iniciativa propia,

pionero y autodidacta. Desde aquel día, su vida quedó unida para siempre a la Virgen de los Remedios y a su Hermandad Matriz.

Una vida entera al servicio de la Hermandad

Antonio nunca ha buscado cargos ni reconocimientos. Ha sido el hermano que nunca ha querido protagonismo pero que siempre ha estado ahí. Su papel ha sido siempre el del hermano imprescindible, ese que sostiene la estructura desde dentro, sin focos, sin ruido, sin esperar nada a cambio. Fue costalero y capataz, durante sus años de juventud. Actualmente, a sus 74 años, sigue siendo portador del Simpecado de la Hermandad Matriz durante la celebración de la Romería y portador del estandarte o de la bandera durante la estación de penitencia de Remedios el Jueves Santo. Ha formado parte de varias Juntas de Gobierno desde que D. Francisco Delgado, ideólogo de la Romería en honor a la Virgen de los Remedios, ocupara el cargo de Hermano Mayor, allá por 1975. Desde entonces ha formado parte de la Junta de Gobierno de D. Francisco Delgado durante su primer mandato (1975-1983), de la de D. José Maestre (1983-1987), de la de D. Francisco Delgado durante su segundo mandato (1987-1992), de la de D. Francisco Córdoba durante su primer mandato (1992-2000), de la de Juan Espadas (2000-2001) y, finalmente, de la de D. Francisco Córdoba durante su segundo mandato (2001-2009).



En todas ellas se ha caracterizado por su capacidad de trabajo y su dedicación, siendo un colaborador incansable en cada uno de los proyectos que la Hermandad ha tenido a bien emprender.

El Simpecado, la carreta y la Romería: su territorio natural

Antonio Aguilar ha sido, durante décadas, el rostro discreto, modesto y silencioso, pero esencial de la Romería. Como se ha comentado anteriormente, formó parte de la Junta de Gobierno de D. Francisco Delgado durante su primer mandato (1975-1983). Años en los que se fraguó la Romería en Honor a Nuestra Señora de los Remedios, que recordemos, se celebró por primera vez en 1981. De modo que formó parte de ese exclusivo grupo de personas que dieron un

paso adelante y consiguieron organizar la primera celebración de la Romería y que, ha tenido continuidad hasta nuestros días, convirtiéndose, como sabemos, en una celebración referente en la comarca. Guarda con especial cariño, colgada del cabecero de su cama, la medalla de la Virgen del Rocío grabada por detrás con el emblema “Ntra. Sra. de los Remedios, Aguilar de la Frontera”, que le regaló D. Francisco Delgado, el promotor de la Romería, a toda su Junta Directiva como agradecimiento por el esfuerzo conjunto por ver cumplido el anhelo de homenajear a Remedios con una Romería.

Desde la primera Romería de 1981, como si de un ritual se tratara, la descuelga del cabecero de su cama y se la prende del cuello para realizar el camino un año más junto a Remedios.

Desde el inicio, allá por 1981, siempre ha sido él quien ha portado el Simpecado en cada celebración de la Romería en honor a Nuestra Señora de los Remedios. Uno de los hitos que recuerda con especial cariño ocurrió en 2021 coincidiendo con la conmemoración del 40 aniversario de la celebración de la Romería, es el de portar él mismo, a pie y a pulso, el Simpecado de la Hermandad Matriz desde la ermita de la Veracruz hasta el santuario de la Fuente de Don Marcelo. Una gesta que nunca antes había realizado nadie, ya que durante la peregrinación, las diferentes Hermandades colocan sus Simpecados en un lugar privilegiado de sus carrozas o en carretas preparadas exclusivamente para el Simpecado con tracción animal o mecánica, hasta justo antes llegar a la Fuente de Don



Marcelo donde vuelven a bajar esos Simpecados para ser portados por personas y recibir a Remedios a su llegada al Santuario.

Otro de los acontecimientos de los que más orgulloso está es el que, durante muchos años, y hasta que la salud y los achaques de la edad lo han permitido, ha sido el encargado de “echar a la carreta a la Virgen”, como el mismo dice. Encargado de subir a la Virgen a su carreta de bueyes para la peregrinación y posteriormente bajarla para su llegada al Santuario. Acontecimiento que siempre realizó con su buen amigo Cristóbal “Vivi” siendo capataz Manolo Mejías “gallo”.

Su propio hijo Antonio Aguilar Berlanga ha heredado de su padre la misión y ahora es él quien se encarga de hacer esa tarea junto a otros compañeros hermanos romeros.

Antonio Aguilar Ramírez fue durante mucho tiempo la mano derecha de Francisco Romero, buque insignia de la Hermandad, vestidor de la Virgen. Antonio Aguilar fue fiel escudero de Francisco en las labores de vestidor, así como en la decoración floral de la carreta de Romería y en los pasos de Semana Santa y Día de la Cruz.



Constructor del Santuario: un romero que levantó paredes

Es justo recordar en este momento, que el Santuario de la Fuente de Don Marcelo no solo se levantó con planos y permisos, sino con las manos de los propios romeros. Antonio fue uno de ellos. Como tantos otros miembros de la junta directiva y hermanos de las diferentes Hermandades de Romería, colaboró activamente en la construcción del Santuario de la Fuente de don Marcelo. Aprovechando fines de semana, días festivos y quitando horas al descanso y a la familia, fue uno de aquellos héroes que hicieron realidad un sueño que le ha dado nombre e idiosincrasia a nuestro pueblo y por lo que nos tenemos que sentir muy orgullosos. El sistema de arcadas de la planta baja fue fruto de su esfuerzo desinteresado. También, recuerda con especial cariño, la construcción



de la bóveda de la capilla que da cobijo a la Virgen dentro del santuario. La construyeron con cañas y yeso. Cuando finalizaron introdujeron en un resquicio de la bóveda un pergamino con los nombres de todos los miembros de la Junta de Gobierno que habían participado en la construcción de tan admirado detalle arquitectónico. Una cápsula del tiempo que perdura desde entonces bajo el cobijo y anonimato de las cañas y el yeso pero que da fe del enorme esfuerzo y admiración que supuso para aquellos el coronar la construcción que sirviera de cobijo a la Madre en su etapa más romera.

Uno de los momentos que recuerda con especial cariño fue la inauguración del Santuario. Después de todo el esfuerzo dedicado, tuvo ocasión de formar parte del acto que corrió a cargo de las autoridades locales y del obispo de Córdoba D. José Antonio Infantes Florido. Por aquel entonces, Antonio Aguilar Ramírez era corneta de la banda de la cofradía y participó tocando el tema conocido popularmente como “ya llega el pájaro” una de las marchas militares más utilizadas en actos en los que requieren de la presencia de autoridades. Banda de la que también era miembro el actual Hermano Mayor de la Hermandad, D. Manuel Luque Lucena.

Un poco más tarde, en 1994, participó en las labores de construcción del cerramiento exterior de la fachada principal del Santuario de la Fuente de Don Marcelo tal y como muestra la imagen en el que aparece Antonio Aguilar en la esquina inferior izquierda, junto a otros miembros de las diferentes Hermandades Romeras.



La familia, su otra Hermandad

Cuando Antonio comenzó a hacer el camino, siempre lo hizo con su mujer y sus hijos. Nunca importó el calor, el bullicio o la distancia. Recuerda el camino en que su mujer iba embarazada de su hijo mediano, Antonio Aguilar Berlanga, a pocas semanas de dar a luz o aquel año en el que llevaban en el carrito con muy pocos meses de edad a su hijo menor, Manuel Jesús Aguilar Berlanga, y el sacerdote Don Cristóbal se acercó preocupado por el calor intenso y la temprana edad del crío. Victoria Berlanga, la mujer de Antonio, no dudó en tranquilizar al párroco: “no se preocupe padre, la virgen nos protege”, esbozó serena y confiada en



un alarde de confianza plena y que da fe de la idiosincrasia y sentimiento que mueve a todo romero de la Virgen.



Victoria Berlanga ha sido un pilar indispensable en la vida de Antonio Aguilar. Siempre ha estado ahí, apoyándolo en todas las decisiones respecto a la hermandad, en los momentos buenos y en lo menos buenos. Animándole a asumir responsabilidades aún a sabiendas que suponían robar tiempo a la familia y a su tiempo libre. Siempre ante puso el compromiso de su marido para con la Hermandad sabedora de su arrojo, capacidad de trabajo y de su constancia, a cualquier otro compromiso que pudiera privarle de sus responsabilidades para con Reme-

dios. Valores que son los que hacen perdurar tradiciones gracias a hombres y mujeres que de forma altruista y sacrificada consiguen sacar adelante celebraciones de las que todos disfrutamos. Sin personas como Antonio Aguilar y su señora Victoria Berlanga, quizás hoy no podríamos hablar de la solidez de la que goza actualmente la Romería en honor a Nuestra Señora de los Remedios Coronada.

Otro de los momentos que quedan marcados a fuego en las retinas de Antonio

Aguilar y que le hace humedecer los ojos es el momento en que, reunida toda la familia en casa de su madre en la calle Saladilla, su madre Francisca Ramírez Villar, ofrecía un ramo de flores a la Virgen a su paso por la puerta durante la peregrinación al Santuario. Tradición que perdura hoy en día, a pesar de la desaparición de su madre, con su hermana y cuñado que siguen viviendo en la misma casa.

Se le humedecen los ojos cuando ve a sus nietos Manuel Jesús, Pedro y Romeo entusiasmados por ir a la Romería junto a su abuelo, sabedor que él fue el impulsor y pionero de esta bendita tradición que ha marcado sobremanera a toda su familia. Entusiasmados por tocar el tamborín o la flauta mientras acompañan a la señora de la campiña, tal y como lo ha hecho su abuelo muchos años atrás, desde el origen de la celebración.

Reconocimientos que llegan solos

Aunque nunca los buscó, los reconocimientos llegaron. La Hermandad del Botijo, una de las primeras hermandades romeras



y de más tradición y solera, lo nombró Botijero de Honor, un título que también ostentan su hijo Antonio y su nuera Laura Rey Cabezas. Tres botijeros en una misma casa obsequiados con tan distinguido galardón: un símbolo de la huella que Antonio Aguilar Ramírez ha dejado en la Romería y cómo ha sabido cultivar y mantener en su familia el espíritu romero y devoción hacia la Virgen.

Anhelos, perspectivas y mensaje a las nuevas generaciones

Asegura que, a pesar de su larga trayectoria, vive todas las Romerías de la misma forma, con la misma ilusión, alegría e intensidad de la primera, aunque reconoce que ahora hay más comodidad que en aquellas primeras romerías. Antonio Aguilar nunca condujo coches, nunca necesitó el carné de conducir. Se valía de su moto para trasladarse, la misma con la que acarreaba todos los hierros y lonas que necesitaba para construir la choza en la que celebraba las Romerías en compañía de su familia. Recuerda con especial ilusión aquellos trayectos que hacía con su cuñado Juan Manel Avilés, también en moto, acarreando todo lo necesario para disfrutar de la Romería en familia. Esa imagen, la de la moto, el esfuerzo y la ilusión, a pesar de las limitaciones, bien pudiera ser la metáfora perfecta de su vida: recorrer el camino, aunque cueste, porque la Virgen, la tradición, las costumbres y el arraigo a la tierra lo merecen.

A las nuevas generaciones les pide que luchan como él y otros tantos lo han hecho durante años, que luchan por la tradición

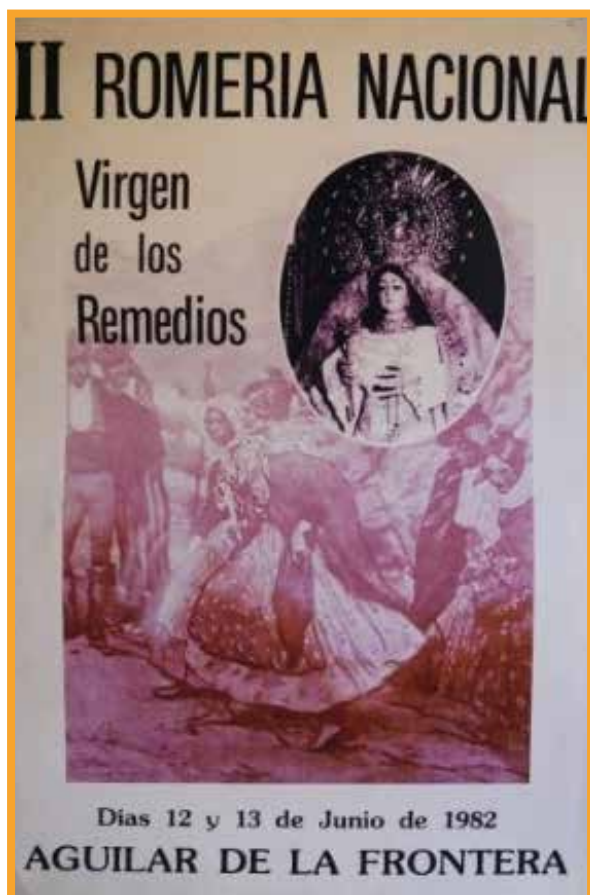
para que pueda pasar de padres a hijos tal y como él ha tenido ocasión de vivir en su propia familia. Anhela un enfoque más sano e introspectivo en el que cada uno de los participantes tenga la capacidad de mirar hacia el interior de uno mismo, analizar sus propios pensamientos y agradecer a la Madre la oportunidad de vivir una vez más la experiencia. En otras palabras, les pide que no desvirtúen el sentido más profundo que contempla la celebración de la Romería, vivir la convivencia con armonía y fraternidad y siempre a los pies de la Madre para poder dar las gracias por estar allí un año más.

Gracias, Antonio, por tu entrega, constancia, sacrificio y devoción.

✧ *Gracias por enseñarnos, con tu experiencia y bagaje, que el camino ya está hecho... pero que hay que andarlo.*

Carlos Lucena León

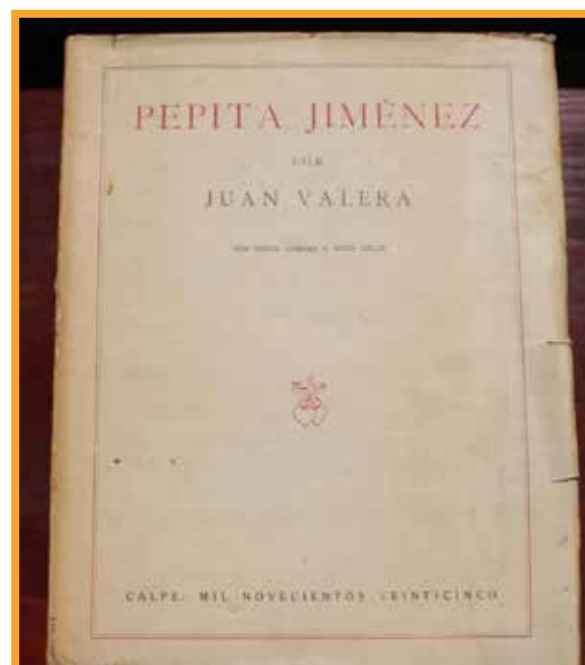
UNA ILUSTRACIÓN DE LOZANO SIDRO EN EL CARTEL DE NUESTRA SEGUNDA ROMERÍA



El cartel de la segunda edición de nuestra Romería tenía como fondo una ilustración en sepia de una ilustración de la obra del egabrense Juan Valera, concretamente de su obra "Pepita Jiménez", obra publicada en 1878 y que fue impresa por la editorial Calpe en 1925 con veinte láminas a color, dos de ellas dedicadas a la Romería de la Virgen de la Sierra, que es la imagen que se produce de fondo.

Podemos preguntarnos el por qué esta imagen ilustró el cartel de nuestra Romería. Tenemos que empezar explicando que el car-

tel fue editado en Gráficas Flora de Cabra, por el impresor Florián Valentín, q.e.p.d. La cartelería de nuestras fiestas se imprimió durante décadas en las famosas Gráficas Flora de Cabra.



Este señor tenía un amplio archivo visual, del que tiró para elegir la imagen representada, junto al óvalo con la fotografía de nuestra Virgen, en blanco y negro, que era el mismo del cartel de la primera edición, aunque de menor tamaño. Como he dicho, la escena se plasmó en tonos sepia, a diferencia de la lámina original, que era a color.

En la escena de Lozano Sidro, hay una correspondencia con el texto de Valera:



“Hay santuario de estos que está en la cumbre de una elevadísima sierra, y con todo, no faltan aún mujeres delicadas que suben allí con los pies descalzos, hiriéndose con abrojos, espinas y piedras, por el pendiente y mal trazado sendero”.



Lozano Sidro conocía las escenas con fidelidad, el perfil de las sierras y la arboleda. Y en la obra de Valera, los festejos servían para que los hacendados locales mostraran sus caballos, mezclándose con la comunidad. Valera presenta una Romería en clave costumbrista, en cumplimiento de votos y promesas, para divertirse y socializar.

A través de este cartel vemos un punto de conexión entre la imagen de la Divina Serrana y la Pastora de la Campiña, que compartieron templo en el Campo de la Verdad de Córdoba, con motivo de la Magna Mariana. Además, existe una devoción mutua Aguilar-Cabra, hacia la patrona egabrense y la Virgen Coronada de Aguilar.

Manuel Córdoba Ruiz





PROGRAMA DE ACTOS ROMERÍA XLVI

XLVI Romería en honor de Nuestra Señora de los Remedios Coronada Aguilar de la Frontera días 19 y 20 de Septiembre de 2026

Sábado día 12 de Septiembre. XLIII Pregón Romero en la iglesia de la VeraCruz. A cargo de Dña. María José Berlanga González, presentado por D. Antonio Toscano López.

Con la asistencia de las hermandades romeras con sus Simpecados.

Sábado, día 19 de Septiembre

A las 8:30 horas, en la iglesia de la VeraCruz. Santa Misa de Romeros. Celebrada por los sacerdotes de Aguilar de la Frontera.

Al finalizar la Santa Misa, salida de la Santísima Virgen y comienzo del camino hacia el Santuario de la Fuente de Don Marcelo.

A las 12:00 horas, rezo del Santo Ángelus en el monolito a la Virgen y ante la presencia de Ella.

A las 14:00 horas aproximadamente, llegada de la Santísima Virgen al Santuario.

A las 18:00 horas, presentación de la Hermandad de Montilla a la Santísima Virgen.

A las 21:00 horas, comienzo del turno de oración y besapié de las hermandades romeras a la Santísima Virgen.

A las 22:30 horas, recepción a las autoridades en el Santuario.

A las 23:00 horas reanudación del turno de oración y besapié de las hermandades romeras a la Santísima Virgen.

Domingo, día 20 de Septiembre

Madrugada del día 9 de junio, a partir de la 00:30 horas, actuación de grupos Romeros en el recinto de la Romería.

A las 11:00 horas, Santa Misa en el patio del Santuario, celebrada por los sacerdotes de Aguilar de la Frontera. Con la participación de las hermandades romeras con sus Simpecados.

A las 19:15 horas, salida de la primera hermandad romera de vuelta al pueblo.

A las 19:30 horas, salida de la Santísima Virgen de vuelta al pueblo.

A las 21:30 horas, llegada de la primera hermandad romera al Llanete de Manuel López.

A las 22:00 horas, llegada de la Santísima Virgen al Llanete de Manuel López.

A las 23:00 horas aproximadamente, llegada de la Santísima Virgen a la iglesia de la VeraCruz.

DEL 19 AL 20 DE SEPTIEMBRE DE 2026

ROMERÍA NACIONAL EN HONOR A NUESTRA SRA. DE LOS REMEDIOS



AGUILAR

DE LA FRONTERA



Descripción del cartel anunciador de la XLVI Romería Nacional en honor a Nuestra Señora de los Remedios Coronada



Rafael Fernández Quirós nació en Cádiz y reside actualmente en Granada, licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla y Máster en Dibujo e Ilustración por la Universidad de Granada. Actualmente es docente recién titulado MAE.

La composición de este cartel se inspira en las formas gráficas del Art Nouveau o Modernismo, orgánicas y sinuosas, decoraciones florales y vegetales de vibrante colorido, protagonizando el conjunto por supuesto la efigie de la Stma. Virgen. La Señora viste sus mejores galas para la celebración de la romería en su honor, portando manto celeste bordado y saya dorada, vistiéndose también el Divino Infante con ropajes de corte pastoril recordándonos esta iconografía de Jesús como el Buen Pastor de sus ovejas. La Virgen de los Remedios descansa sobre un risco, adornado con las vides de racimos dorados autóctonas de Aguilar, así como con azucenas y flores silvestres. Este risco viene a representar a la propia villa, al trabajo en el campo, a la naturaleza que lo cobija y a la pureza de María, todo sobre la misma tierra que sirve como trono a la Santísima Virgen. A sus pies, un cordero se acerca hacia sus plantas, admirándola en todo su esplendor y buscando su maternal protección de la misma manera que lo hace todo el pueblo cristiano. La Virgen de los Remedios ilumina el cielo como sol triunfante, con su cayado en las manos, siendo guía y custodia de su pueblo de Aguilar.

Autor del cartel
Rafael Fernández Quirós

Semblanza de la Pregonera

Mi nombre es María José Berlanga González, nací el 18 de Marzo de 1988 en Córdoba, hija de María Gonzalez Sanchez y José Berlanga Zurea, vinculados a la hermandad de la Veracruz y a su romería desde hace más de 3 décadas.



Soy Diplomada en Ciencias Empresariales por la Universidad de Granada y actualmente trabajo como administrativa sanitaria en el Hospital Centro de Andalucía de Lucena.

Me he criado junto a mis padres y mi hermano en el Barrio Bajo de Aguilar de la frontera, en la actualidad sigo residiendo en nuestro pueblo, pero ahora junto a mi marido Antonio Toscano Lopez en Calle San Blas.

Pertenezco además de a la Cofradía de la Veracruz, a la Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza y del Santísimo Cristo del Amor y a la cofradía de Nuestro Padre Jesús Caído.

Desde que tengo uso de razón pertenezco a la Hermandad Romera: “Sueños de Romero”, junto a mis padres y demás componentes, a los cuales considero como mi familia, ya que son los que me han inculcado este sentimiento romero desde que soy pequeña; además desde hace 5 años ejerzo como tesorera de la misma.

Este año he sido elegida para pregonar la romería de nuestro pueblo, algo que al principio me cogió por sorpresa, pero que llevo por bandera con todo el respeto y la ilusión que este hecho merece, ya que son muchos años de caminos, vivencias y momentos al lado de Nuestra Virgen de los Remedios y de todos los que compartimos esta bendita romería.

Siento una mezcla de satisfacción, nervios y emoción al saber que pronto estaré junto a ella, siendo la voz de nuestro pueblo, de nuestras tradiciones y de todo lo que significa esta romería para nosotros, sé que Remedios estará dandome la fuerza que necesito para poder expresar con palabras todo lo que tengo dentro de mi corazón, para poder



ser esa voz que pregone lo bonito que es formar parte de esta fé romera que hace que cada año nos volvamos a reunir en torno a ELLA y que con solo una mirada todo vuelva a cobrar sentido.

Me siento profundamente agradecida por la confianza que han depositado en mí para ser pregonera de este año 2026, siendo pionero en una nueva fecha de unión, celebración y fé, marcada para todos los romeros, pero especialmente fecha que quedará grabada en lo más profundo de mi alma, por ser el año en el que gracias a la Cofradía y sobre todo gracias a Nuestra Señora de los Remedios podré pregonar el GRAN ORGULLO que tengo de vivir y sentir nuestra romería.

María José Berlanga González

XLII Pregón con motivo de la XLV Romería Nacional de la Virgen de Los Remedios

Manuel Córdoba Ruiz. 7 de junio de 2025



Hace casi medio siglo Aguilar tuvo un sueño:
crear una romería, para dar culto a María,
bajo el nombre de Remedios.

Y soñó como escenario a Don Marcelo y su río,
con el festón de un camino y como fondo un castillo.

Y aquel sentir romero caló hondo en el pueblo,
se fundaron las filiales que avivan todo el año con
celo

la fe hacia la Señora, con sus obras y sus rezos
Y es que Aguilar ya no es Aguilar, sin su gran fiesta
romera,

y hasta contamos los días en una soñada espera.
La devoción remediera se expandió por la comarca,
ipor fin la campiña tiene Reina que pastorea con su
gracia!

Y cada junio el palpitar del romero se acelera y se

emociona,

porque la Virgen romera le robó el corazón a su
pueblo,
ia Aguilar de la Frontera!

Tengo una libreta azul para escribir tu pregon
con tres partes bien claras,
que encierran esta pasión.

El primero empieza en Cuaresma, un Jueves de frater-
no de amor,

con chicotás del Calvario y palio movido con son.

El segundo es gloria bendita de pascua, es clavel
reventón color malva,

es cruz de mayo florida, es beso en su mano enojada.

El último es por junio y traza caminos de polvo, de
lágrimas y sudor

pero con tu ayuda de Madre, paso, a paso se llevan
mejor.

En su portada pone "Remedios", con tu foto sobre el
cartón

y la espiral que une sus hojas,
pongamos que es un pelo... de tu tirabuzón.

Prosigamos.

Y como soy profesor de Lengua,

Remedios para mi es mi Maestra:

es Ella la cuadrícula en mi trazo, el margen que me
endereza,

el "despacito y buena letra", es la rima y su belleza.

Remedios es quien pone a todo sentido, verso a verso,
párrafo a párrafo,

es pura claridad, donde solo hay borrones y fallos.

Y es que hablar de Remedios, es... punto y aparte,
es responder con su nombre, a cada duda e interro-
gante.

Por eso isé la inspiración en mi cuartilla en blanco,
desde el inicio del pregon,
hasta que me dictes el punto final,



al acabar esta oración!

Y digo más...

Es que quiso Dios darte por nombre propio "Remedios"

y por calificativo te puso "guapa"
y como corto el Creador se quedaba

te piropeó también "bonita",

¡Remedios guapa y bonita!,

y un adverbio le pidió: "Eternamente" pero contigo,

y un verbo pluscuamperfecto que te igualara,

y un pronombre: "Ella" y solo Ella,

como en la canción de Pedrosa,

pero aún así, para Remedios me siguen faltando
palabras.

Pero no olvidéis que el verdadero pregonero nunca
dirá un pregón,

su trabajo y su silencio serán su carta de presentación.

Y así pregona el que vende papeletas, el que reparte
recibos,

el que a las tantas de la noche ensaya en un cocherón
melodías de tambores. Anda, que no.

Y pregona el que monta los altares,
el que va de nazareno, el que sin protagonismo
ayuda

al marginado y enfermo.

Y pregona el que le pone el encaje a nuestra Madre
del cielo,

mientras le reza la Salve.

Y pregona el que le canta, y pregona quien le pide
porque su cruz se vuelve amarga.

Y pregona el pueblo entero
cuando de dolor se aflige.

Y es que Aguilar te pregona sin subirse en un atril,
que tu Remedio bendito,
se derrama al infinito,
y por eso, siempre, siempre, volvemos a ti.

Y creo que llega la hora de las debilidades, las del
pregonero... Lo confieso, yo seré siempre de la Virgen
de los

Remedios, pero dudo a veces si soy o no buen romero. Ya me lo recordaba el hermano mayor: tú eres de

Semana Santa más que de romería. Y es que...

Yo solo dormí una noche a raso bajo un cielo de
estrellas,

y no he bebido de los botijos cuando la sed aprieta.

Yo no he sido bautizado con el agua de su río,
ni tengo nombre romero, ni padrino que apadrine
mi filiación contigo.

Yo no tengo sombrero cañero pá descubrirme a su
paso,

tan solo una gorra de cuadros, que me guarda del
solano.

Tampoco tengo caballo amaestrado que se arrodille
rezando.

Por no tener Señora no tengo
el piropeo que mereces en el pregón de tu encargo.

Pero, díganme ustedes, si soy o no romero...

Y cuando era estudiante,
antepuse obligación a devoción,
y cambié apuntes subrayados de azul por caminos de
romería,

mientras en el pensamiento estabas Tú y solo tú.

Díganme si esto es ser o no romero...
Yo no poseo pantalón con caireles, ni fajín de filigrana,

tan solo una faja azul pálido y una capa con tu escudo
bordada.

Yo no tengo chaquetilla corta, tan solo una túnica
vieja,

que en el último camino, será algún día mi mortaja,
bajo al azul de tu bandera.

Por eso, desde esta ahora, ya no lo dejo,
beso mi medalla, y digo: "Yo quiero ser un buen
romero",

no de posturesos, sino sincero
romero y para siempre, de la Virgen más bonita,
de la Virgen Los Remedios.

Y quiero acabar mi pregón rezando con ustedes, si lo
tienen a bien, mi humilde letanía del Rosario, con las
jaculatorias que mereces:



Reina y hermosura de los Remedios. Ruega por
nosotros.

Virgen Santa en el Soterraño. Ruega por nosotros.

Casa de Oro en Moralejo. Ruega por nosotros.

Madre Purísima en el Triunfo de la parroquia.

Ruega por nosotros.

Reina de los mártires de Poley. Ruega por nosotros.

Reina del Rosario el Domingo de Ramos. Ruega
por nosotros.

Reina de la familia romera. Ruega por nosotros.

Reina de la Paz del Miércoles Santo. Ruega por
nosotros.

Dolorosa en el calvario de la vida. Ruega por noso-
tros.

Salud de los enfermos por San Cristóbal. Ruega por
nosotros.

Consoladora de los afligidos de tu asilo de ancia-
nos. Ruega por nosotros.

Reina de los Ángeles en el Cerro. Ruega por noso-
tros.

Auxilio de los Cristianos en el Carmen. Ruega por
nosotros.

Custodiadora de la reliquia de la Santa Veracruz.
Ruega por nosotros.

Rosa mística en la calle que lleva este nombre.
Ruega por nosotros.

Torre de marfil en el cerro de la Silera. Ruega por
nosotros.

Pozo de amor y Huerto Florido el tres de mayo.
Ruega por nosotros.

Reina del Llano. Ruega por nosotros.

Virgen callejera y “caleta” en tus tres salidas. Ruega
por nosotros.

Pastora de la campiña de Córdoba. Ruega por
nosotros.

Madre que nos observa y cuida con siete ojos des-
de el puente. Ruega por nosotros.

Piedra angular en la hora del Ángelus. Ruega por
nosotros.

Botijera en la cruz de Don Vicente. Ruega por
nosotros.

Remedio carmelitano para tus madrinas. Ruega por
nosotros.

Capitana y Caporala de nuestras vidas. Ruega por
nosotros.

Remedio y remiendo para mis males. Ruega por
nosotros.

Madre, al fin, que abraza al que va perdido y des-
ahuciado hasta la Veracruz. Ruega por nosotros.

Remedio y “remiendo” para mis males. Ruega por
nosotros. Amén.

¡Viva la Virgen de los Remedios!. HE DICHO.



Homenaje a Don José Uñón Pérez: Maestro de Vida, Corazón Romero, Cofrade y Faro Cultural.

Hay hombres cuya biografía no cabe en un libro, porque están escritas en el aire que respira su pueblo, en el eco de sus campanas y en la memoria de sus aulas. Hoy rendimos tributo a un aguilarense excepcional, un hombre que hizo de su existencia un servicio constante a la fe, la educación y la cultura de Aguilar de la Frontera.

El Camino de la Fe: Corazón Romero.

Hablar de él es evocar el camino hacia la Fuente de Don Marcelo, el aroma a jara de nuestra Romería y el sonido de las carretas. Como uno de los pilares fundamentales y fundadores de la agrupación “Los 20 Romeiros”. Él fue de los que abrieron senda cuando todo estaba por hacer, enseñándonos que la fe se camina en hermandad. Su voz tuvo el honor y la responsabilidad de ser la primera en anunciar las glorias de nuestra Patrona como el Primer Pregonero de la Romería Nacional en honor a Nuestra Señora de los Remedios Coronada. Aquellas palabras tuyas no fueron solo un discurso, sino un testamento de amor que quedó grabado en las piedras de la Ermita.

Pero su mayor regalo a nuestra Patrona, la Virgen de los Remedios Coronada, fue su palabra: tuvo el honor de ser su Primer Pregonero Flamenco. Aquel pregón no fue solo un discurso; fue una oración cantada, un hito que unió por primera vez la pureza del canto con la devoción a nuestra Madre.

Su compromiso no se quedó en el pregón o en el camino; se hizo trabajo diario desde la junta directiva de la Cofradía, donde su entrega fue el motor silencioso que mantuvo

viva la llama del culto y el amor a la Virgen de los Remedios.

El Sentir Cofrade: Entre la Pasión y la Gloria.

Su devoción no conocía límites, y su capacidad de trabajo se extendió por todo el calendario de nuestra Semana Santa. Su huella como directivo es imborrable en nuestras hermandades más señeras:

- En el caminar solemne de Nuestro Padre Jesús Nazareno.
- En el silencio sobrecogedor del Cristo de la Expiración.
- En el luto compartido de la Virgen de la Soledad y la Virgen de los Dolores.

Pero fue con el Cristo de la Salud donde su creatividad alcanzó la inmortalidad. Nos legó el tesoro más grande que un devoto puede ofrecer: la letra de su Himno. Cada vez que Aguilar cante al Señor de la Salud, estará cantando con su voz y con sus versos.

Esa misma maestría con la palabra la llevó al atril para anunciar nuestra Semana Santa, dejando un pregón que todavía resuena en las paredes de nuestra Iglesia Parroquial de Santa María del Soterraño como un testamento de amor a su pueblo.

El Faro de la Cultura.

No se puede entender su figura sin su amor por nuestras raíces y el arte. Fue un pilar fundamental como fundador de la Peña Flamenca, defendiendo el quejío y la pureza de nuestra tierra. Su compromiso con la ex-



celencia musical le llevó también a ostentar la presidencia del Centro Filarmónico, desde donde veló por la cultura con la misma elegancia y rigor que aplicaba a todo en su vida. Entendió que el flamenco y la música clásica eran las dos orillas de un mismo río: el de la belleza y la identidad aguilarenses.

El Maestro: La Vocación como Devoción.

Pero si en las hermandades fue guía, en las aulas fue luz. Su trayectoria profesional está ligada de forma indisoluble al Colegio del Carmen Romero. Estuvo allí desde que el centro abrió sus puertas por primera vez, viendo crecer a niños que hoy son hombres y mujeres de bien, hasta el día de su jubilación.

“Para él, el magisterio no era una profesión, sino su más profunda devoción.”

No enseñaba solo matemáticas, gramática o geografía, sino que enseñaba para la vida.

Su paciencia, su sabiduría y su generosidad en el aula del Carmen Romero dejaron una huella imborrable en el corazón de miles de alumnos que siempre le llamarán, con el mayor de los respetos, “Maestro”.

Un Legado eterno.

Hoy, Aguilar de la Frontera despide a un romero de fe, a un directivo ejemplar, a un amante de la música y al maestro de todos. Se nos va un hombre bueno, pero se queda su obra: viva en cada rincón de nuestro pueblo, en cada romero que camina hacia la Ermita, en cada verso del himno, en cada rincón de la peña y en cada alumno que hoy camina con los valores que él le inculcó.

Que la Virgen de los Remedios lo cubra con su manto y el Cristo de la Salud lo guíen en su última romería hacia la gloria eterna.

Gracias por tanto, Maestro. Aguilar nunca te olvidará.



Javier Uñón Toro



“Que la Virgen no pierda su esencia”

Entrevista al nuevo vestidor de Remedios

Nacido en Fernán Núñez en 1992, Juan Luis Ramírez Zurita es desde octubre del año 2025 el vestidor de Nuestra Señora de los Remedios Coronada. Es historiador del arte por su formación académica, si bien actualmente ejerce como docente en el IES Marqués de Comares, en Lucena, donde imparte clase de Geografía e Historia. Esta labor la compagina con su vertiente cofrade como hermano mayor de la Hermandad del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción en su localidad natal, siendo también allí vice hermano mayor de la Hermandad Servita de Ntra. Sra. de los Dolores, la Virgen de su devoción.

Háblenos de usted para quién no lo conozca.

P. ¿Cuáles fueron sus orígenes? ¿Por qué decidió dedicarse a vestir imágenes?

Mis orígenes como cofrade debo buscarlos en la sencilla, pero muy sincera fe que me transmitió mi abuela materna, Mariana Acosta. En mi casa nunca hubo una devoción especial hacia una cofradía en particular, pero es cierto que si echo la vista atrás no puedo encontrar un solo momento de mi vida en que no haya estado presente la fe en Cristo, el amor a la Iglesia y a la Eucaristía y, de manera muy especial, la devoción a la Santísima Virgen. Siempre he tenido su

nombre en los labios, lo que ha acabado definiendo mi vida de una manera clara. A esto se le une el hecho de que, también desde muy pequeño, sentí una inclinación natural hacia todo lo artístico, sea cual fuere su expresión. Recuerdo que mientras el resto de niños disfrutaban viendo un partido de fútbol o jugando en la calle, yo prefería quedarme dibujando o mirando libros de arte. Creo que estos dos factores, la devoción y el gusto por el arte, son los que de alguna forma me han acabado llevando a ser vestidor. Sin embargo, debo reconocer que nunca fue una decisión consciente en mi vida, sino que las circunstancias me han acabado llevando a ello.

P. ¿Quién o quiénes fueron sus maestros?

Siempre me he considerado autodidacta, porque no tuve la suerte de tener un maestro concreto que me enseñara a hacer aquello que yo veía en las imágenes que me gustaban. Creo que he aprendido por observación e imitación y, sobre todo, a base de ensayo y error. No obstante, sería injusto no hacer mención a la que durante varias décadas ha sido camarera mayor de mi Virgen de los Dolores de Fernán Núñez, Luisa Marín. De ella no he aprendido aspectos tal vez técnicos, pero sí otros detalles aparentemente menores pero que, con el tiempo, me han definido como vestidor: la importancia de



cuidar la colocación de la ropa interior de las imágenes, cómo conseguir determinados volúmenes, ajustar prendas correctamente, la importancia de respetar la intimidad de la imagen sagrada o no conformarme con las cosas 'que salen' sin más. Estos detalles pasan inadvertidos para muchos, pero para mí son esenciales y les presto mucha atención.

P. ¿Tiene algún referente dentro del gremio de vestidores al que admire por encima de los demás? Si es así ¿Quién y por qué?

Creo que hay muy buenos vestidores tanto en activo como referentes de épocas pasadas. Por hacer un alegato de gente que resulta desconocida por muchos cofrades, siento gran admiración por la delicadeza con que las religiosas de Jesús Nazareno en Córdoba vestían a la Virgen Nazarena a comienzos del siglo XX. No era un trabajo que destacara por una técnica artificiosa, pero destilaba un buen gusto y naturalidad que pocos son capaces de alcanzar hoy. Como figuras más recientes no puedo olvidar a los hermanos Garduño, a Fernando Morillo o el mítico Fernand, todos ellos en Sevilla. En Córdoba creo que la figura de Fray Ricardo no se ha valorado con suficiente justicia, pues además de traer aires nuevos, fue un maestro de la naturalidad a la que tantas veces hago referencia. Actualmente valoro mucho el trabajo de vestidores como José Antonio Grande de León, Antonio Villar, Leandro González o José Carlos Gutiérrez, entre otros. Tienen estilos diferentes, pero los sigo con atención porque siempre aprendo algo nuevo de ellos.



P. ¿Cuál es el trabajo del que más orgulloso está?

De las imágenes de la Virgen a las que visto no soy capaz de poner a una por encima de otra, ni una ocasión por delante de otra. Aunque intento que todas las vestimentas que hago estén a la altura, es inevitable prestar más atención a la salida procesional o los cultos principales, ya que uno sabe que la responsabilidad ante los fieles es mayor. De todos modos, puesto que antes que vestidor soy cofrade, me siento especialmente contento con la trayectoria que inicié hace 12 años en mi Hermandad con la Santísima Virgen de los Dolores. No puedo ocultar mi predilección por esta imagen, y también por las otras dos imágenes de mi pueblo que tengo el honor de vestir desde el pasado



2025: la Virgen del Tránsito y la Virgen de las Lágrimas. He crecido viendo estas tres dolorosas y para mí es un privilegio altísimo ser el responsable de su vestimenta.

P. ¿Conocía, antes de su recién estrenada relación contractual, a la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios y Santísimo Cristo del Calvario?

Sí, la conozco desde hace muchos años. Concretamente a la Virgen de los Remedios puedo asegurar que la conozco desde los 4 o 5 años -y tengo 33-, a través de una estampa de la Coronación Canónica que llegó a casa no sé muy bien cómo. Puesto que mi gran pasatiempos de la infancia era inventar procesiones por los pasillos y utilizar los bajos de los muebles como templos improvisados, aquella estampa -que aún conservo muy muy deteriorada- estaba todo el día para arriba y para abajo. Incluso, creo recordar, llegué a

intentar dibujarla en alguna ocasión con 6 o 7 años. Se me viene a la memoria un detalle cuando la miraba: siempre me llamaban la atención los anillos de los dedos. Quién iba a decirle a aquel chiquillo que treinta años después iba a acabar siendo su vestidor.

P. ¿Cuál es su principal reto como nuevo vestidor de Nuestra Señora de los Remedios? ¿Qué estilo quiere imprimir a la imagen?

El simple hecho de vestir a una imagen tan devocional, coronada canónicamente y con tanta gente alrededor ya es un reto por sí mismo. En cuanto al estilo, cuando la junta de gobierno contactó conmigo en el verano de 2025, comencé a documentarme e investigar gracias a dos amigos para conocer con detalle cómo es la Virgen de los Remedios. Me explico: quería saber no solo lo que yo ya conocía por redes sociales y alguna vi-



sita puntual a su iglesia, sino ver qué trayectoria había tenido la Virgen desde que hay fotografías suyas. Ahí pude descubrir todo un depósito del pasado que desde el primer momento he intentado rescatar y actualizar nuevamente. Por supuesto esto no significa que volvamos al pasado sin más, olvidando la estética de las últimas décadas. Mi intención es que todo pueda coexistir y los fieles se encuentren con la Virgen de todas las épocas, sin que ninguna versión resulte extraña. Todo ello depurando y perfeccionando lo que sea posible en mis manos. En ese sentido ha sido fundamental la total confianza que la junta de gobierno depositó en mí desde la primera toma de contacto, por lo que me siento muy apoyado y cómodo a la hora de plantear cualquier idea.

P. ¿Qué implica para un vestidor el hecho de que Nuestra Sra. de los Remedios contemple tres salidas al año, estación de penitencia del Jueves Santo, día de la Cruz y Romería?

Implica, sobre todo, una inversión de tiempo y esfuerzo muy importante. Afortunadamente, todo se hace más llevadero al contar con un equipo detrás que trabaja para que yo solamente tenga que llegar y colocar las prendas. Si antes hacía mención al total apoyo de la junta de gobierno, no menos importante es la impecable labor que hace la camarera de la Virgen, Ana Pulido. Desde el primer cambio de ropa tuvimos muy buena sintonía y al haber tantos a lo largo del año, estamos continuamente hablando y maquinando qué vamos a hacer.

Por otro lado, que cada salida de la Virgen tenga un carácter tan distinto obliga al vestidor a diseñar una iconografía totalmente diferente para cada ocasión. Aquí sí que es un auténtico reto lograr que, a pesar de los cambios lógicos, la Virgen no pierda su esencia y los devotos la puedan reconocer siempre. Quizás esa sea la parte que más respeto me da en este caso.

P. Durante muchas décadas, uno de los pilares de esta Hermandad, aquel que siempre enarboló con orgullo la bandera de su Virgen, D. Francisco Romero, se encargó de vestir a Nuestra Señora de los Remedios. Tras su fallecimiento, tomó el testigo otro buque insignia de la cultura y del mundo cofrade aguilarense, D. Ricardo Llamas ¿Le han hablado de ellos? ¿supone un plus de responsabilidad sustituir a tan insignes figuras?

Ambos nombres me han sido presentados en reiteradas ocasiones cuando he venido a vestir a la Virgen, pero no he tenido la posibilidad de conocer a ninguno personalmente. En cualquier caso, sí que me documenté fotográficamente del trabajo de ambos para saber cuál era el punto de partida de mi labor. Creo que los dos contribuyeron a definir la imagen que el pueblo de Aguilar ha tenido en las últimas décadas de la Virgen de los Remedios, y por tanto mi trabajo debe tomar como referencia su legado para proyectar la imagen de la Señora hacia una nueva época. En todos los ámbitos -y especialmente en las cofradías- tenemos que construir sobre lo que han sembrado nuestros antecesores, sabiendo aprovechar ese depósito y entregarlo



enriquecido y mejorado a las generaciones futuras.

P. ¿Un vestidor se adapta a los enseres de que dispone la Hermandad o contribuye con aportaciones propias?

No queda más remedio que adaptarse a lo que una cofradía tiene, tanto para bien como para mal. No obstante, igual que yo me considero muy autocrítico con mi trabajo, también las cofradías deben ser autocríticas con su patrimonio y someter a revisión aquello que reciben. Me explico: no basta con decir “esto es lo que tenemos y hay que usarlo sin más” o “como se lo han regalado hay que ponérselo”. Hay que ser valiente e innovar cuando es necesario, desechar algo cuando no está a la altura, frenar una donación de dudoso gusto y remover cielo y tierra para seguir enriqueciendo el patrimonio con criterio artístico y estético. No todo vale. Afortunadamente, la Virgen de los Remedios tiene algunas piezas muy interesantes en su ajuar, unas en mejor estado que otras, a las que se puede sacar aún mucho partido. Siento especial afecto por el terno rojo -con el que me estrené como vestidor-, y ojalá pronto lo veamos restaurado para que pueda ser utilizado con más asiduidad.

No quisiera desaprovechar la oportunidad que se me brinda con estas líneas para hacer un llamamiento a los cofrades y devotos de la Vera Cruz e invitarlos a contribuir activamente en la recuperación y enriquecimiento del patrimonio de la Virgen. De un modo u otro, este ajuar es disfrutado por todos y se convertirá a su vez en el legado que reciban

las futuras generaciones, por lo que hay que aumentar y restaurar lo que se tiene.

P. ¿Hay buena sintonía en el gremio de los vestidores, o la competencia y rivalidad es férrea?

En este gremio, como en los demás, hay de todo: gente de todas las condiciones y sentimientos. Yo nunca me he tomado esto como una competencia o rivalidad porque no vivo económicamente de ello, por lo que para mí es igual vestir una imagen de la Virgen que doce. Es cierto que hay quienes están al asalto para ver si consiguen vestir a tal o cual imagen, pero también es entendible cuando se trata de su medio de vida. Por lo demás, tengo buena relación en general con los vestidores que conozco, a muchos los admiro realmente e incluso algunos son buenos amigos.

P. ¿Qué otras imágenes ha vestido?

Actualmente estoy vistiendo a doce imágenes: Aparte de la Virgen de los Dolores, la del Tránsito y las Lágrimas de Fernán Núñez, visto a la Virgen de Belén de la Parroquia del mismo nombre en Córdoba; en Montemayor visto a la imagen vicaria de la Virgen de la Sierra, a la Reina de los Ángeles y a la Virgen de la Soledad. En San Sebastián de los Ballesteros, a la Virgen de los Dolores; en Castil de Campos también a la Virgen de los Dolores; y un par de imágenes de colección particular en Córdoba y la Rambla. Eventualmente también he colaborado con las monjas Capuchinas de Córdoba para vestirles algunas imágenes de la clausura. Pero creo



que ya no debo de asumir mucha más carga en este sentido, pues en las fechas clave en que hay que cambiar todas las imágenes a veces es difícil compaginar las obligaciones laborales, las personales y las cofrades.

P. ¿Conoce la Semana Santa de Aguilar y la Romería en Honor a Nuestra Señora de los Remedios?

Ambas las conozco por referencias. En el caso de la Semana Santa, nunca he estado, pero sí en algunos cultos y procesiones extraordinarias, también a la Virgen del Carmen y a la del Soterraño. Siento además un gran afecto por la Comunidad de Madres Carmelitas Descalzas y raro es el año que no vengo algunos días de la novena del Carmen en su convento. El Jueves Santo me temo que nunca podré conocer a la Virgen de los Remedios en la calle, por coincidir con el día que hace estación de penitencia mi Hermandad de los Dolores en Fernán Núñez. La Romería espero poder conocerla este año o en los venideros, con mucho interés en descubrir a pie de calle el fervor que despierta la Santísima Virgen de los Remedios.

P. ¿Qué opinión tiene sobre el nivel en cuanto a indumentaria cofrade de nuestras imágenes?

Es una pregunta algo difícil de contestar, pues cada imagen y cada hermandad son un mundo totalmente diferente. Desde la libertad que me da el ser foráneo, creo que hay imágenes que están perfectamente vestidas y han encontrado el punto perfecto para presentarse a los fieles, y hay otras que quizás

deban hacer un ejercicio de mirar al pasado y buscar otros momentos de su historia tal vez menos artificiosos en que encontraron su culmen estético. No obstante, me consta que en Aguilar se dan cita algunos buenos vestidores y su trabajo habla por sí solo.

Agradecemos su inestimable colaboración para con la revista de Romería y le deseamos una larga y exitosa trayectoria en la Hermandad.

Carlos Lucena León



Madre de la Vera Cruz



La marcha procesional Madre de la Vera Cruz está configurada como una sucesión de episodios musicales que, a modo de impresiones sonoras, representan la devoción a Nuestra Señora de los Remedios Coronada, la Madre Dolorosa, la Señora Coronada y la Virgen Pastora de Aguilar.

Madre dolorosa

Jesús ha sido azotado y, tras ser sentenciado a muerte, carga con su cruz e inicia el ascenso al Calvario. María, con su corazón traspasado por el dolor, no abandona a su hijo. Es verdad que un gran gentío y mujeres siguen a Jesús mientras es conducido al Calvario; pero, como señalan los tres evangelistas sinópticos, en el momento supremo en el que Jesucristo expira, sus conocidos y algunas mujeres miraban desde lejos. Es san Juan quien detalla que al pie de la cruz solo permanecieron la Virgen María, su hermana María, la de Cleofás, la Magdalena y el propio san Juan, el discípulo al que Jesús amaba. En efecto, dominados por el miedo, todos excepto tres mujeres y el joven discípulo amado, se distancian, huyen y abandonan a Jesucristo.

La primera sección de esta marcha describe el momento de la Pasión en el que quienes acompañan a Jesucristo durante los últimos pasos de su vida terrena tanto el gentío como las santas mujeres, san Juan y la Virgen María se acercan al Calvario. Para lograr este efecto se emplean varios recursos musicales.

Uno de ellos es usar los colores propios de la tonalidad menor en la que está compuesta esta sección para reflejar el dolor de la Madre que acompaña a su Hijo durante su pasión y el drama de estas escenas. Otro de estos recursos consiste en describir musicalmente la llegada al Calvario del gentío y de los demás personajes que aparecen en los Evangelios. Así, tras unos austeros compases introductorios, se da paso a un pasaje más extenso en el que se presenta una melodía que, si bien en su inicio suena lejana con una instrumentación muy sobria y ejecutada en piano, cada vez parece más cercana, intensa y colorida gracias a la incorporación de nuevos instrumentos y a interpretarse in crescendo.

Señora coronada

La imagen de la Señora coronada se representa mediante la solemnidad que inspira la sección de fuerte de bajos un pasaje contrastante en el que las voces más graves se exhiben con toda su intensidad y su brillo. A esta parte enérgica y majestuosa que se encomienda a los instrumentos graves se suma en el registro medio una voz cantabile y de ritmos sincopados que, con su tratamiento contrapuntístico, evoca la oración del pueblo de Aguilar que aclama a su reina.

Virgen pastora

Tras la sección de fuerte de bajos subsigue un pasaje de transición en el que reaparecen algunos compases del comienzo de la pieza.



A continuación, se aborda la última sección de la marcha, en la que el cambio de tonalidad la modulación del tenebroso y sombrío do menor al brillo y grandiosidad de do mayor representa la fiesta de los romeros que acompañan a la Virgen pastora. Esta es la sección más lírica y emotiva de la marcha. La instrumentación evoca el ambiente característico de una jornada en la que la Madre recorre los campos de Aguilar y visita su santuario en la Fuente de don Marcelo.

Madre de la Vera Cruz

A Nuestra Señora de los Remedios Coronada

José Ramón Córdoba Rodríguez

Marcha de procesión

Piccolo

39

51

89

96

José Ramón Córdoba Rodríguez



La Virgen de los Remedios en su camarín: memoria de una estética y de una devoción

Las fotografías antiguas constituyen, en muchas ocasiones, un verdadero documento histórico que permite comprender la evolución de nuestras devociones y, especialmente, de la forma en que estas han sido presentadas a lo largo del tiempo. Las imágenes que conservamos de la década de 1960 de la Virgen de los Remedios en su camarín de la iglesia de la Cruz de Aguilar de la Frontera nos ofrecen, precisamente, una valiosa ventana a la estética que tradicionalmente ha definido a esta querida advocación. En este artículo, pretendemos acercar al lector de una forma cercana y entendible estas dos imágenes de la Virgen de los Remedios que nos hablan de un pasado que, aunque ya ciertamente lejano, pone las bases para lo que hoy en día somos.



En la primera de las imágenes se observa a la Virgen situada en la conocida capilla de la Rosa, una ubicación que resulta habitual en muchas fotografías antiguas de la devoción. Este detalle puede identificarse con claridad gracias a las características columnas que se aprecian al fondo de la escena. Asimismo, la imagen porta la misma corona que ha llegado hasta nuestros días, si bien en la actualidad presenta una ráfaga añadida con posterioridad que desfigura en cierta medida su concepción original.

En estas instantáneas puede apreciarse una imagen que todavía mantiene rasgos previos a las restauraciones que, a lo largo del siglo XX, fueron introduciendo modificaciones que con mayor o menor acierto han ido alterando algunos de sus aspectos originales. La Virgen conserva aún en esas fotografías el candelero anterior a la adaptación que posteriormente se realizaría para permitir que la imagen pudiera ser presentada sentada durante la romería. Este detalle no es menor, pues nos habla de una etapa en la que la imagen mantenía intacta su configuración tradicional dentro del camarín.

Igualmente, revelador es el modo en que aparece vestida. La Virgen de los Remedios se muestra vestida según la usanza que históricamente ha caracterizado a esta devoción: con su cabello visible, el uso del velo y las ricas vestiduras de espolín. Se trata de una estética sobria, elegante y profunda-



mente devocional que durante generaciones formó parte inseparable de su iconografía y que, afortunadamente, en los últimos años comienza nuevamente a recuperarse, devolviendo a la imagen parte de su personalidad histórica.



Estas fotografías también nos hablan de algo que va más allá de lo puramente estético: nos hablan de un ambiente, de una forma de vivir la devoción. La Virgen de los Remedios era, y sigue siendo, profundamente la Virgen del barrio de la Cruz. En torno a su camarín se respiraba una cercanía especial, una religiosidad sencilla y profundamente arraigada en la vida cotidiana del barrio.

El cuidado de la imagen recaía, como ha sido tradición durante décadas, en las camareras de la Virgen: mujeres pertene-

cientes a familias estrechamente ligadas a la hermandad que, con dedicación y cariño, se encargaban de vestirla y prepararla para el culto. Este vínculo familiar con la devoción constituye uno de los tesoros más hermosos de la hermandad y, por fortuna, es una tradición que aún hoy continúa viva.

En aquel ambiente también tenían su lugar los más pequeños. No era extraño que niños pertenecientes a esas mismas familias participaran, aprendieran y crecieran en torno a la Virgen, interiorizando desde temprana edad el respeto, el cariño y el sentido de pertenencia hacia la hermandad. De esta manera, la devoción se transmitía de generación en generación de forma natural, formando parte del propio tejido del barrio.

Es cierto que, observadas con la mirada actual, aquellas vestimentas quizá no respondían a los criterios técnicos que hoy se aplican con tanta precisión en el arte de vestir imágenes. Por ejemplo, la Virgen no aparece con pollero que realce el volumen del manto o estilice la silueta, algo habitual en la actualidad. Sin embargo, lejos de restar valor a aquellas presentaciones, estas fotografías transmiten algo mucho más importante: una profunda devoción y un cariño sincero hacia la imagen.

Cuando se habla de presentar a una imagen sagrada de cara al culto, la técnica puede ser importante, pero lo verdaderamente esencial es el amor con el que se realiza ese servicio. Y eso es precisamente lo que reflejan estas imágenes: manos sencillas, pero llenas de respeto, preparando a la



Virgen para que presidiera la vida espiritual del barrio.

Durante las últimas décadas del siglo XX, especialmente a partir de finales de los años noventa, esta tradición estética se vio parcialmente alterada por la introducción de nuevas modas. Estas tendencias, más vinculadas a modelos devocionales de otras ciudades particularmente a la estética sevillana contemporánea, llevaron a adaptar el aspecto de la imagen a formas que no siempre respondían a su identidad propia ni a la tradición local que había caracterizado durante siglos el culto a la Virgen de los Remedios en Aguilar.

Sin embargo, basta mirar a localidades cercanas para comprobar cómo ese lenguaje devocional formaba parte de una tradición compartida. En lugares próximos como Estepa o Cabra, donde también se venera a la Virgen bajo la advocación de los Remedios, encontramos presentaciones muy similares: la presencia de ángeles acompañando a la imagen, el uso de elementos devocionales y una estética que responde a un mismo modo de entender el culto mariano. En estos lugares, además, dicha tradición se ha mantenido con mayor continuidad, conservando una iconografía que resulta plenamente reconocible para quienes conocen las antiguas estampas de nuestra Virgen.

Por ello resulta especialmente significativo que, en tiempos recientes, se hayan dado pasos para recuperar parte de esa presentación histórica. Es justo reconocer y valorar la cuidada disposición con la que la Virgen

de los Remedios fue presentada el pasado mes de octubre con motivo de su festividad. En aquella ocasión, la imagen lució el terno bordado, se recuperó el uso de exvotos como expresión visible de la devoción de los fieles y volvieron a colocarse los ángeles que tradicionalmente la acompañaban.

Fue, sin duda, una estampa que evocaba aquellas antiguas fotografías del camarín y que supuso un gesto digno de alabanza por parte de la hermandad. Con ello no solo se recuperaba una forma histórica de presentar a la Virgen, sino que también se ponía nuevamente en valor una estética profundamente ligada a la identidad devocional de esta advocación en Aguilar.

Las viejas fotografías del camarín, silenciosas, pero profundamente elocuentes, nos recuerdan que la tradición no es una reliquia inmóvil, sino un legado vivo. Un legado que merece ser cuidado, respetado y transmitido con fidelidad, para que la Virgen de los Remedios siga siendo, como siempre lo ha sido, el corazón devocional del barrio de la Cruz y un referente espiritual para todo el pueblo de Aguilar de la Frontera.

No me gustaría terminar este artículo sin expresar mi agradecimiento a la Diputación Provincial de Córdoba y a la familia Rebollar Diéguez por la amable cesión de estas fotografías para la Revista de la Romería Nacional en honor a la Virgen de los Remedios 2026.

Manuel Antonio Pérez Rivas



Remedios trasciende fronteras (III)



Siempre se ha dicho que lo difícil no es llegar, sino mantenerse. Hace tres años nació esta iniciativa cargada de ilusión, una nueva sección para una revista que demandaba cambios estructurales, nuevos aires. Muchos lectores se preguntaron con sorpresa, qué era eso de, Remedios trasciende fronteras, cuando en 2024 llegó por primera vez a sus manos. Esta sección nació con el objetivo de convertirse en experimento sociológico que nos permitiera conocer si esos mismos valores que transmite Remedios a todos los que disfrutamos de su presencia durante la celebración de su Romería los podía hacer llegar a cualquier confín del Mundo y a personas anónimas que jamás habían oído hablar de Remedios.

Todo experimento se plantea en base a una hipótesis de partida. La nuestra fue que dentro de cada ser humano existe una misma condición. Son más las cosas que nos unen que las que nos diferencian. Tan solo hay que rascar un poquito y buscar en nuestro interior para darse cuenta de que el ser humano tiene igual condición aquí que a miles de kilómetros de distancia. Esa condición se traduce en respeto al diferente. Una apuesta decidida por el humanismo. Independientemente de nuestras creencias, nuestras convicciones o nuestra nacionalidad. Nos unen lazos que hay que afianzar, hay que visibilizar y poner en valor para limar poco a poco diferencias y tendencias que nos están enfrentando y distanciando cada vez más. No

debemos perder la fe en el ser humano.

Lamentablemente, hoy en día vivimos episodios que muestran explícitamente esas tendencias con un viraje preocupante promovido por líderes mundiales sin escrúpulos que promueven derivas a escenarios de conflicto cada vez más alarmantes y preocupantes.

Tito Maccio Plauto fue un dramaturgo romano del siglo III antes de Cristo que acuñó la frase “el hombre es un lobo para el hombre” para expresar la desconfianza y hostilidad que surge entre desconocidos. Estoy totalmente de acuerdo con ese precepto, bajo mi punto de vista el ser humano es capaz de lo mejor y de lo peor, capaz de alcanzar las más altas cotas de excelencia y de bondad así como de mediocridad y de maldad, al mismo tiempo. Esa eterna dicotomía ha sembrado incertidumbre y desasosiego a lo largo de la historia de la humanidad.

Muchos siglos después de que Plauto esbozara el precepto, el filósofo inglés Thomas Hobbes, en el siglo XVII después de Cristo, popularizó la frase de Plauto y la hizo suya para describir la vida humana sin estado como una situación de conflicto permanente, resumida en su famosa expresión “guerra de todos contra todos” llegando a asegurar que los individuos renuncian a parte de su libertad para crear un estado soberano fuerte que garantice la paz y la seguridad.



Ante una realidad flagrante como la que se acaba de plantear se puede actuar de dos formas: no hacer nada y ser un mero observador de cómo va ganando terreno la versión más hostil del ser humano, o impulsar iniciativas, en la medida de nuestras posibilidades, para que aflore esa otra versión del ser humano que apueste decididamente por la concordia, la fraternidad y la esperanza de saber que no todo está perdido.

Remedios trasciende fronteras es una apuesta decidida por la segunda opción. La metodología llevada a cabo para este experimento es sencilla y, ya la conocen, de ediciones anteriores. Mandar fotos de Remedios y de la celebración de su Romería a personas totalmente anónimas, que jamás han tenido contacto con Remedios ni con su Romería para que reflejen mediante dibujo qué les inspira la escena y hagan un comentario al respecto.

Los resultados están siendo muy prometedores y positivos en cuanto a participación. Se aprecia un crecimiento exponencial desde el inicio. Una participante en 2024 (colombiana), dos participantes en 2025 (panameña y argelino) y cuatro participantes en 2026 (palestina, tunecina, hondureña y guatemalteco).

Los resultados en cuanto a valores transmitidos por Remedios y la celebración de su Romería están empezando a confirmar nuestra hipótesis. Juzguen por ustedes mismos.

Laila Higazi, una chica palestina que mandó un maravilloso dibujo de Remedios y que,

ante mi propuesta de participación, cuando le mandé las fotos de Remedios y de su celebración de Romería esbozó “¿Puedo darle un toque palestino? Al final, el cristianismo tiene su origen en mi tierra natal y, para mí, es el único vínculo con el que puedo identificarme con las fotos” y esto otro “la tierra de los olivos. Cuna del cristianismo. Allí, estos árboles son mucho más que agricultura: representan los lazos que unen a las personas y son la encarnación viva de la dignidad y la historia”.

Sivan Frankin, una chica israelí que quiso participar pero que, por cuestiones logísticas de último momento, no pudo mandar su dibujo. Aun así, ante la propuesta de participación, nos obsequió con esta maravillosa frase cargada de esperanza “Me emociona mucho esta iniciativa de alzar una voz de humanidad en un mundo tan fracturado”.

El testimonio de Lorena Rodríguez, una chica hondureña que esboza “Me considero agnóstica, sin embargo, soy una persona muy espiritual y creo firmemente en las buenas intenciones de la gente”.

O la de Rodrigo Mejicanos, un chico guatemalteco de fuertes convicciones cristianas que asegura “la Liderazgo (II)

pintura ha sido una fuente de consuelo en momentos difíciles y una forma de expresar mi fe”.

Hayet Houmani, una joven investigadora tunecina de fuertes convicciones musulmanas que, a pesar de sus limitaciones para la pintura, no quiso dejar pasar la oportunidad



de participar en la iniciativa con mensajes tan interesantes como este “la investigación no solo permite descubrir nuevos conocimientos, sino que también abre puertas a la colaboración, la fraternidad y la tolerancia entre los pueblos. Ser diferente no significa estar aislado del mundo; al contrario, la diversidad es una riqueza. La investigación es una fuente de enriquecimiento y una ventana abierta hacia el mundo entero”.



Carlos Lucena León



Lorena Rodríguez

Nací en Choluteca, Honduras, el 24 de mayo de 1999. Soy microbióloga industrial y actualmente me encuentro cursando un máster en Biotecnología. Me apasionan la ciencia, la poesía y la política. Aunque no soy la mejor con los pinceles o las herramientas creativas, tengo una profunda apreciación por el arte; me encanta perderme en museos y lugares históricos, pero también soy fiel creyente de que el arte se esconde en cualquier lugar si sabemos observar más allá de lo cotidiano. Me considero agnóstica, sin embargo, soy una persona muy espiritual y creo firmemente en las buenas intenciones de la gente.





Rodrigo Mejicanos.

Nacido el 27 de octubre de 1999 en Guatemala, es un joven científico apasionado por la biotecnología. Actualmente, está realizando su doctorado en genética de hongos fitopatógenos. A pesar de no ser un experto en arte, siempre ha tenido una visión creativa única y la pintura ha sido una fuente de consuelo en momentos difíciles y una forma de expresar su fe.





Laila Higazi.

Soy de nacionalidad belgo-palestina, nací el 6-12-1983. Mi familia es oriunda de Tamra en la región de la baja Galilea. Soy una bióloga y cineasta cuyo trabajo abarca la investigación, la producción y la dirección. Utilizo la investigación científica como pilar fundamental de mi práctica, aportando perspectivas naturales, ecológicas y sistémicas a los debates sobre cultura, territorio y producción de conocimiento.



Creer en un entorno multicultural y vivir en diferentes continentes me ha otorgado una visión global y un conjunto de herramientas valiosas, guiadas principalmente por mi empeño en visibilizar problemáticas cruciales. Mi compromiso con la justicia social y ambiental quedó plasmado en mi primer documental, “Sacred Stones” (Piedras Sagradas), el cual retrata cómo la piedra blanca, el recurso natural más codiciado de Palestina, se extrae a un ritmo devastador, dejando a su paso una profunda crisis ambiental, social y de salud. Esta visión del mundo también se refleja en otros proyectos documentales en los que he participado, como “Windbag of Aeolus” en Grecia y “Tamazight Transition” en Marruecos.

Creo firmemente que cada persona tiene una misión en la vida: “Todos nos movemos por nuestras propias convicciones y es fundamental que cada uno persiga sus deseos, sueños y aspiraciones para lograr un futuro mejor y un mundo más justo”.

“Tenemos que salir de nuestra zona de confort para poder contribuir a una justicia necesaria; aunque sea pequeña, suele ser algo grande para una persona, una familia o una comunidad. Al final, todos somos humanos con una misión y cada uno aporta su parte como puede, a su manera”.

Ante los desafíos del mundo actual, mi mayor preocupación es cómo mantener la humanidad en medio del genocidio y el ecocidio. Al ver a mi pueblo y a mi tierra ser diezmados, considero que existe la responsabilidad humana de reaccionar ante la injusticia; solo colaborando y apoyándonos mutuamente podremos transmitir esperanza y resiliencia a las próximas generaciones.

El año pasado, decidí seguir mi pasión y dedicar mi tiempo a estudiar una Especialización en Olivicultura y Elaiotecnia en Córdoba. Esta decisión nació como un acto de resistencia, arraigado en mi antiguo interés por el patrimonio agrícola de Palestina, la tierra de los olivos. Cuna del cristianismo. Allí, estos árboles son mucho más que agricultura: representan los lazos que unen a las personas y son la encarnación viva de la dignidad y la historia.

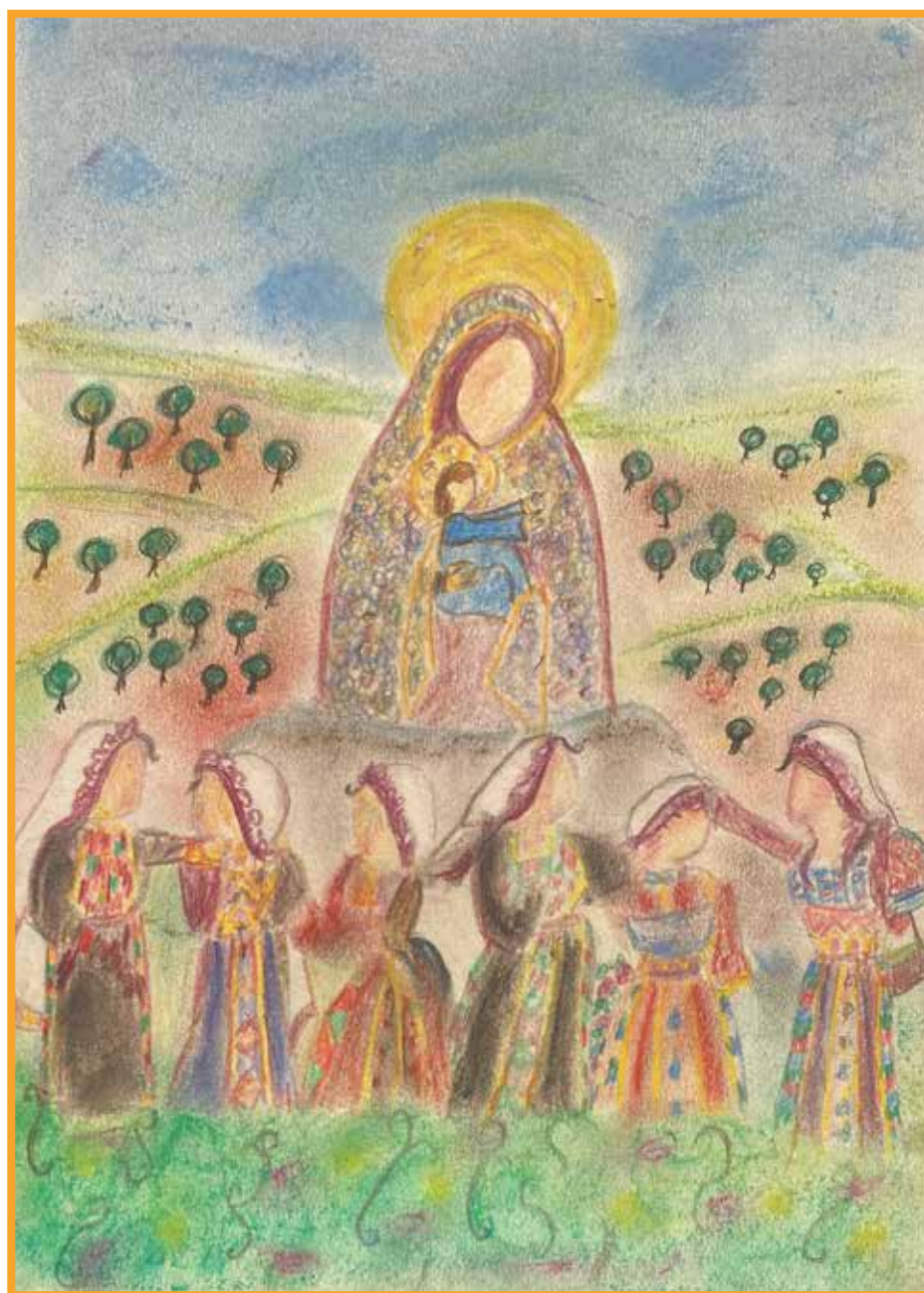
Mi sueño es replantar algún día los olivos en toda la Palestina histórica entera, tras años de desarraigo continuo de árboles por parte de la ocupación israelí. A través de la iniciativa co-



munitaria zeyt falasteen, busco preservar el legado del olivo palestino mediante la conservación, la cultura y la comunidad, construyendo así un legado de esperanza y continuidad para el futuro. Solo sembrar hoy, garantiza la cosecha de mañana.

En cuanto al dibujo de Remedios, me inspiré en la artista Rawan Anani, una de las jóvenes pintoras más prometedoras de Palestina.

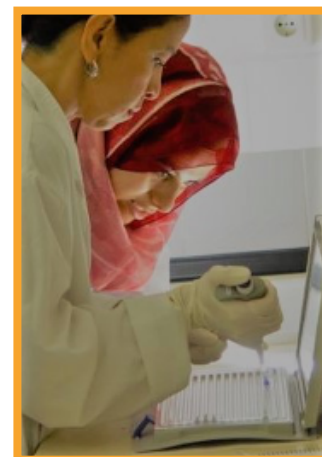
Agradecida a la Hermandad profundamente por la invitación, espero aportar con él mi visión del mundo y cómo alcanzar un mundo mejor en estos tiempos difíciles y desafiantes. “El cristianismo tiene su origen en mi tierra natal y, para mí, es el único vínculo con el que puedo identificarme con el dibujo de vuestra Virgen Remedios a la que he representado con todo mi cariño y respeto”, comentaba Laila Higazi.





Hayet Houmani,

Nací el 11-02-1982 y actualmente vivo en la ciudad de Nabeul (Túnez). Soy Investigadora posdoctoral en el Centro de Biotecnología de Borj Cedria. Laboratorio de Plantas Extremófilas (Túnez). Mis aficiones son escribir, viajar, la naturaleza y el deporte. Mi propósito en la vida es dar a conocer mi cultura y establecer buenas relaciones entre diferentes culturas.



La ciencia, un lenguaje universal: conexión entre culturas y creencias

La ciencia es el conocimiento de la realidad a través de numerosas pruebas basadas en la observación y el análisis a diferentes niveles. Generalmente, comenzamos formulando hipótesis y terminamos comprobándolas; así descubrimos cómo funcionan las cosas, desde la unidad más pequeña, que es la célula, hasta los órganos y sistemas más complejos.

Aunque se basa en el aprendizaje y la búsqueda de conocimiento, la ciencia representa también un puente entre culturas y pueblos de diferentes religiones. En efecto, el conocimiento no debe ser restringido; al contrario, debe compartirse, transmitirse y ponerse al servicio de la humanidad. A través de esta transmisión de información también se intercambian culturas, valores y experiencias.

Desde mi experiencia personal como investigadora, he tenido la oportunidad de viajar y realizar estancias en España para aprender técnicas relacionadas con la biología vegetal. Durante esta estancia conocí a un pueblo muy amable y acogedor, y tuve la posibilidad de convivir con estudiantes españoles y de otras nacionalidades. Compartimos ideas, conocimientos y experiencias; cada uno presentó su país a través de sus formas de vestir, su gastronomía, sus tradiciones y, especialmente, sus celebraciones como las fiestas de Andalucía. Fue en ese momento cuando me hablaron sobre la Romería celebrada en honor a la Virgen de los Remedios. Aunque nunca he llegado a vivir la celebración personalmente, sí me pareció una tradición muy emocionante, pintoresca y estéticamente muy atractiva.

Trabajé con grupos maravillosos con los que compartí buenos momentos y quienes me apoyaron mucho en mi trabajo de investigación. Esta experiencia humana me permitió comprender mejor las sociedades, las creencias y la manera en que cada cultura construye su propia identidad. Estos intercambios me han ayudado a desarrollar una mirada más abierta hacia la diversidad humana.

Así, la investigación no solo permite descubrir nuevos conocimientos, sino que también abre puertas a la colaboración, la fraternidad y la tolerancia entre los pueblos. Ser diferente no significa estar aislado del mundo; al contrario, la diversidad es una riqueza. La investigación es una fuente de enriquecimiento y una ventana abierta hacia el mundo entero.





Ilmo. Ayuntamiento de
Aguilar de la frontera



Diputación de Córdoba